

**EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA**  
**2009-2018**  
**PRINCIPALES INDICADORES**



PRINCIPALES RESULTADOS.....	4
CONCEPTO DE POBREZA Y PRINCIPALES INDICADORES PARA SU MEDICIÓN .....	5
NOTA METODOLÓGICA .....	5
EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA DESDE EL AÑO 2009 AL 2018.....	6
El indicador AROPE y sus componentes .....	6
Renta media por hogar y umbral de pobreza.....	7
Tasa de riesgo de pobreza .....	8
Baja intensidad de empleo .....	9
Privación material severa .....	11
Intersecciones entre los tres componentes AROPE .....	11
Evolución del AROPE y AROP por sexo.....	13
Evolución del AROPE y AROP por edad .....	14
El caso de los menores de 18 años.....	15
El caso de los jóvenes .....	18
El caso del grupo de 18 a 64 años.....	19
El caso de los mayores de 65 años .....	20
Incidencia del alquiler imputado en las tasas de pobreza .....	20
Personas ocupadas en situación de pobreza relativa “Trabajadores pobres”.....	21
Riesgo de pobreza por nivel de estudios.....	24
Análisis de la pobreza por nacionalidad .....	26
Análisis por Comunidades Autónomas.....	27
Situación económica de los hogares .....	29
LAS TRANSFERENCIAS SOCIALES .....	30
Efecto de las trasferencias sociales en la reducción de la pobreza.....	30
Cobertura en la garantía de ingresos mínimos.....	32

Rentas mínimas de inserción.....	34
EVOLUCIÓN DE LA RENTA SEGÚN LOS INDICADORES DE DESIGUALDAD.....	34
Indices Gini y S80/S20.....	34
Vectores de desigualdad económica.....	36
Mercado laboral .....	36
El sistema de garantía de ingresos mínimos.....	40
Educación.....	40

## PRINCIPALES RESULTADOS

- ❖ *Durante la crisis, el número de personas en riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) se incrementó en 900.000, si bien desde el año 2015 los datos mejoran, aunque todavía en el año 2018 alcanza tasas del 26,1%.*
- ❖ *La tasa de pobreza se mantiene estable en valores alrededor del 21,5% y la tasa de pobreza severa desciende desde 2016 aunque todavía están en esta situación 4.238.000 personas en 2018.*
- ❖ *La recuperación del empleo hace que se reduzca el número de hogares con baja intensidad en el empleo, que en 2018 se sitúa en el 10,7%.*
- ❖ *El crecimiento de la economía y la consiguiente recuperación del empleo anticipan la continuidad del comportamiento positivo de los indicadores de pobreza.*
- ❖ *Los hogares en carencia material severa es el único de los componentes de la tasa AROPE que no mejora en 2018 ya que se incrementa en 0,3 puntos porcentuales, situándose en el 5,4%.*
- ❖ *Por tramos de edad, la población más castigada es la de 16 a 29 años, con un AROPE del 33,8%, frente al 26,1% general, aunque viene reduciéndose desde 2016.*
- ❖ *La pobreza infantil (0-18 años), aunque es muy elevada y alcanza el 29,5%, se reduce en 2018 hasta valores menores que los alcanzados en 2009.*
- ❖ *Las familias con niños tienen las tasas más altas de pobreza, especialmente las familias monoparentales ya que una de cada dos está en esta situación.*
- ❖ *Los titulados universitarios registran una tasa de pobreza tres veces inferior a los que solo tienen estudios primarios (9,3% frente a 28,8%).*
- ❖ *Por nacionalidad, el riesgo de pobreza o exclusión social es del 47,7% para los nacidos en la UE y del 56% para los del resto del mundo, frente al 23,1% de los nacidos en España.*
- ❖ *La diferencia de las tasas AROPE entre CC AA llega a superar los 35 puntos.*
- ❖ *Si se toman en cuenta las transferencias sociales de las Administraciones, la tasa de pobreza se reduce en 6,8 puntos, aunque la reducción es de 8,7 puntos en la UE (datos año 2017). Sin embargo, en 2018 el impacto de las transferencias en España en la reducción de la pobreza desciende de 1 punto porcentual.*
- ❖ *La mejora de los indicadores de pobreza y exclusión social empieza a tener consecuencias positivas en los de igualdad (Gini y S80/S20) que se reducen en 2018 situándose en valores menores a los del año 2010.*
- ❖ *La tasa de pobreza de la población ocupada ha sufrido un repunte desde 2014, aunque se encuentra estabilizada en el 13%.*
- ❖ *Los trabajadores con contrato permanente tienen una tasa de pobreza del 7,3%, frente al 21,3% de los trabajadores con contrato temporal.*
- ❖ *Casi el 50% de los parados lleva más de un año buscando empleo.*
- ❖ *El número de jóvenes de 15 a 24 años que ni estudia ni trabaja es del 12,4% (10,5% en la UE), pero llegó al 18,6% en 2012.*
- ❖ *La tasa de abandono escolar temprano (18 a 24 años) en 2018 es la más baja de la serie, con un 17,9%.*

## CONCEPTO DE POBREZA Y PRINCIPALES INDICADORES PARA SU MEDICIÓN

A partir de la estrategia Europa 2020 (que incluye por primera vez un objetivo de reducción del número de personas pobres en Europa) se acordó medir la pobreza teniendo en cuenta un **nuevo indicador denominado “pobreza o exclusión social”** o **AROPE** según sus siglas en inglés (*At Risk of Poverty and Exclusion*). Este indicador se compone a su vez de tres sub-indicadores: al tradicional indicador de **pobreza relativa** se une el de **baja intensidad del empleo** en los hogares, más la **privación material severa**.

Así, este indicador AROPE mide el número de personas que viven en hogares que se incluyen en alguno de estos tres grupos:

- **Hogares que viven por debajo del umbral de la pobreza.** Este es el factor que tradicionalmente se ha venido utilizando para evaluar la pobreza y la exclusión social, conocido como Tasa de Riesgo de Pobreza. Se considera que las personas en riesgo de pobreza son aquéllas que viven en hogares que tienen ingresos anuales por debajo de un umbral de renta concreto que se fija tomando como referencia el 60% de la renta mediana equivalente del país o zona a valorar. Es importante destacar que la Tasa de pobreza es una medida relativa, ya que depende de la distribución de la renta de la población, el umbral de referencia y de la configuración y número de miembros del hogar. En realidad se puede considerar una medida de desigualdad económica.
- **Hogares que sufren privación material severa.** La privación material severa hace alusión a aquellos hogares no puede permitirse al menos de 4 de los siguientes 9 ítems considerados básicos: 1) pagar el alquiler o una letra; 2) mantener la casa adecuadamente caliente; 3) afrontar gastos imprevistos; 4) una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos cada dos días; 5) pagar unas vacaciones al menos una semana al año; 6) un coche; 7) una lavadora; 8) un televisor en color; 9) un teléfono (fijo o móvil).
- **Hogares con baja intensidad de empleo.** La intensidad laboral de un hogar hace referencia a la relación entre el número de personas que trabajan y las que están en edad de hacerlo. Por ejemplo, en un hogar con dos adultos, en el que sólo trabaja uno a jornada completa, la intensidad de trabajo es de 0,5, mientras que si trabajan los dos sería de 1. Así se considera que un hogar tiene baja intensidad de empleo cuando este valor está por debajo de 0,2. El grupo de referencia para este indicador es el comprendido entre 18 y 60 años.

Teniendo en cuenta estos parámetros, una persona en riesgo de pobreza o exclusión social es aquella que vive en un hogar que tiene todas o alguna de las siguientes características: se encuentra por debajo del umbral de la pobreza, sufre privación material severa y/o tiene baja intensidad de empleo. Hay que señalar que la referencia es siempre el hogar, por lo que todos los miembros del mismo en situación de riesgo de pobreza o exclusión social son considerados como tales.

## NOTA METODOLÓGICA

Los datos que se utilizarán en este informe provienen de fuentes oficiales y contrastadas, como son la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), la Encuesta de Población Activa (EPA) ambas elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística y la Encuesta EU-SILC- “European Union-Survey on Income and Living Conditions”) de EUROSTAT.

Para poder interpretar correctamente la información contenida en este informe hay que tener en cuenta que la ECV 2018, publicada por el INE el 27 de junio de 2019, muestra el retrato de nuestro país hace dos años (la encuesta corresponde a 2018, pero los ingresos que se reflejan son los de 2017). Sin embargo, los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) no tienen decalaje temporal, al publicarse trimestralmente, por lo que muestran la evolución en tiempo real de los datos que proporciona.

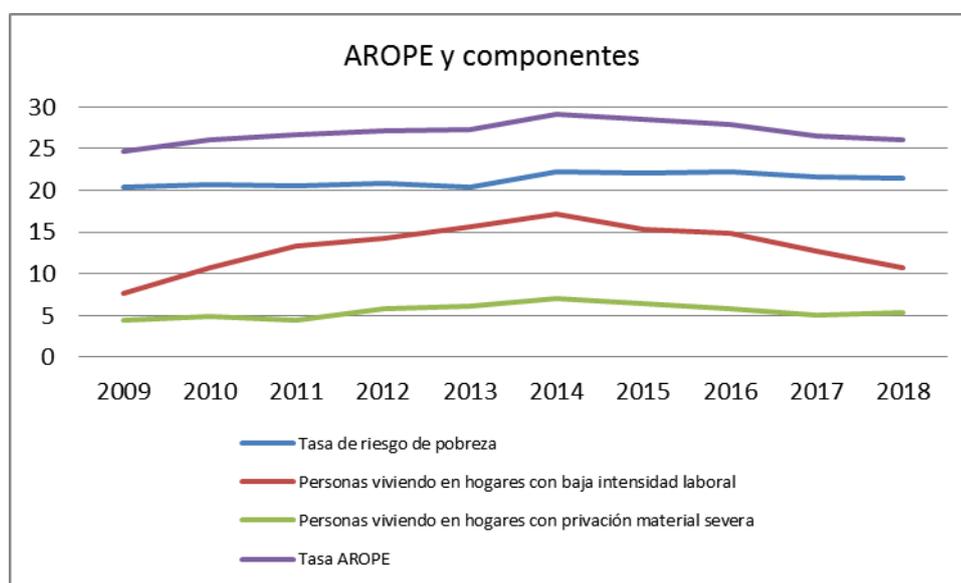
Es importante señalar que la diferenciación por sexos y edad que se realiza en este documento, basándose en la ECV, hay que tomarla con precaución. Como ya se ha indicado, esta encuesta tiene por objeto de estudio a los hogares por lo que los ingresos se computan de forma global. Así, se asume que todos los individuos de un hogar tienen el mismo nivel de vida, lo que limita la diferenciación atribuible a las características personales.

## EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA DESDE EL AÑO 2009 AL 2018

### EL INDICADOR AROPE Y SUS COMPONENTES

Como ya hemos visto, el indicador AROPE se configura a nivel europeo como el consensuado para hacer el seguimiento de la pobreza y la exclusión social. Partiendo de este concepto se puede decir que España ha experimentado desde el inicio de la crisis económica un incremento progresivo del número de personas en riesgo de pobreza o exclusión social, pasando de 11.336.000 en 2009, a 12.047.000 en 2018, es decir, 711.000 personas más.

GRÁFICO 1



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE

En tasas, se ha pasado del 24,7% de personas en riesgo de pobreza o exclusión social en 2009 al 29,2% en 2014. En el año 2015 la tasa se redujo por primera vez desde el inicio de la crisis y esa reducción ha continuado desde entonces. En el último año, 2018 se ha situado en el 26,1% y ha descendido 0,5 puntos respecto al año anterior, lo que corresponde a 189.000 personas.

En el siguiente cuadro se puede ver la evolución de la tasa AROPE y de cada uno de sus componentes:

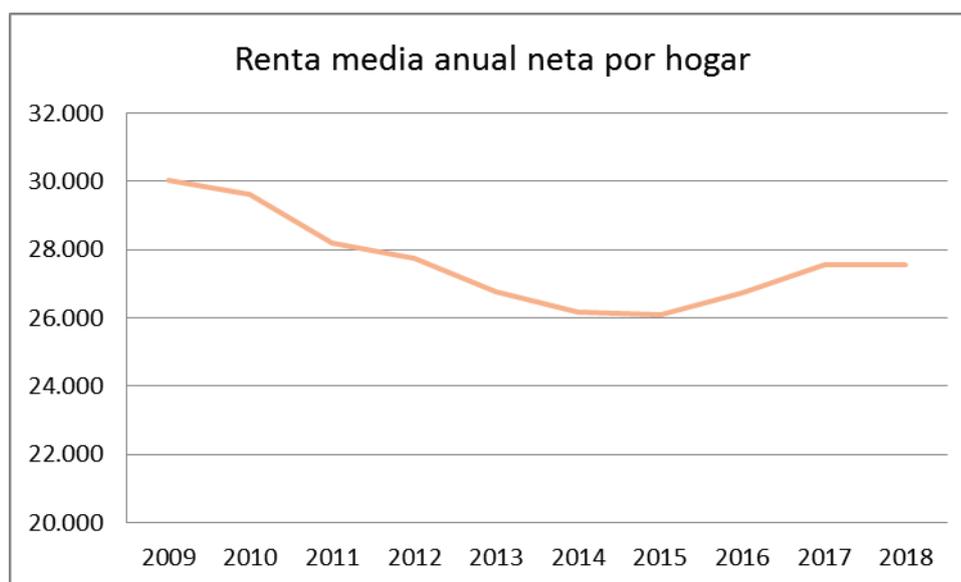
Evolución del indicador AROPE 2009-2017 incluyendo sus 3 componentes										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Tasa de riesgo de pobreza	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1	<b>22,3</b>	21,6	21,5
Personas viviendo en hogares con baja intensidad laboral	7,6	10,8	13,4	14,3	15,7	<b>17,1</b>	15,4	14,9	12,8	10,7
Personas viviendo en hogares con privación material severa	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	<b>7,1</b>	6,4	5,8	5,1	5,4
<b>Tasa AROPE</b>	<b>24,7</b>	<b>26,1</b>	<b>26,7</b>	<b>27,2</b>	<b>27,3</b>	<b>29,2</b>	<b>28,6</b>	<b>27,9</b>	<b>26,6</b>	<b>26,1</b>
<b>Nº personas en AROPE (miles)</b>	<b>11.336</b>	<b>12.029</b>	<b>12.363</b>	<b>12.628</b>	<b>12.630</b>	<b>13.402</b>	<b>13.175</b>	<b>12.827</b>	<b>12.236</b>	<b>12.047</b>

Fuente: Eurostat.

### RENTA MEDIA POR HOGAR Y UMBRAL DE POBREZA

Los datos indican que se ha producido un importante decrecimiento de la **renta media anual neta por hogar** a lo largo de la crisis alcanzando su nivel más bajo en 2015<sup>1</sup> con un valor de 26.092€. Desde entonces se ha ido recuperando y en 2018 se situó en 28.417€, incrementándose un 3,12% respecto al año anterior aunque todavía no ha alcanzado los valores de 2009 ya que en el periodo 2009-2018 ha descendido en 1.628€.

GRÁFICO 2



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida

Renta media anual neta por hogar										
Año	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Renta	30.045	29.634	28.206	27.747	26.775	26.154	<b>26.092</b>	26.730	27.558	28.417

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

<sup>1</sup> ECV. Los ingresos de cada hogar se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo. Éstas se calculan utilizando la escala de la OCDE modificada, que concede un peso de 1 al primer adulto, un peso de 0,5 a los demás adultos y un peso de 0,3 a los menores de 14 años.

Evolución del umbral del riesgo de pobreza										
Hogares	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Unas persona	8.877	8.763	8.358	8.321	8.114	<b>7.961</b>	8.011	8.209	8.522	8.871
2 adultos y dos niños	18.641	18.402	17.551	17.473	17.040	<b>16.717</b>	16.823	17.238	17.896	18.629

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

**El umbral de riesgo de pobreza** sigue una tendencia similar, descendiendo desde 2009 hasta 2014, año en el que redujo hasta 7.961€. A partir de ese momento se inició su recuperación, siendo en 2018 de 8.871€ para una persona, por lo que casi alcanza al de 2009, incrementándose respecto al año anterior en un 4,1%.

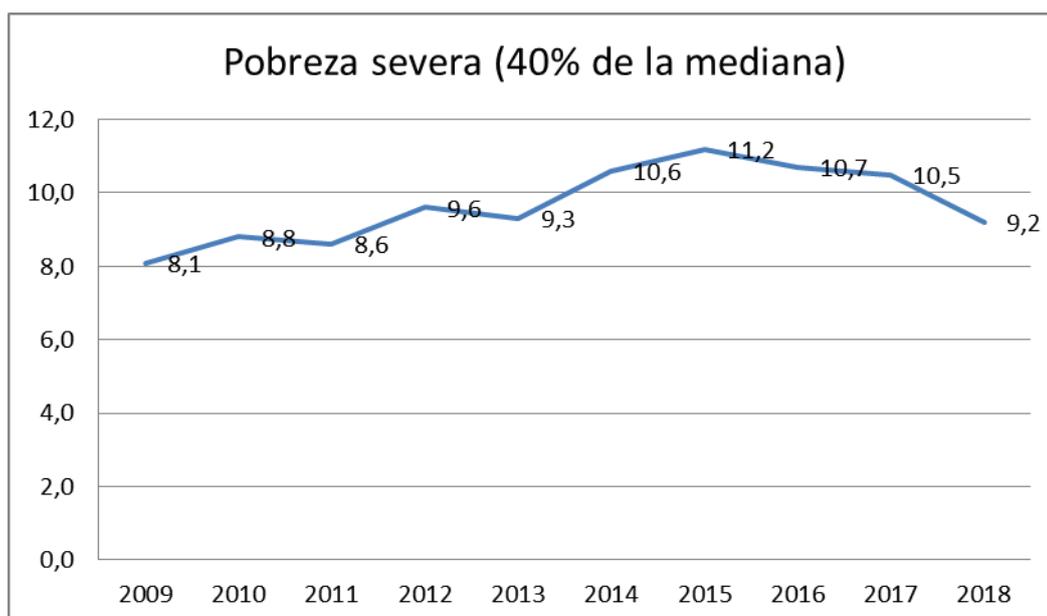
### TASA DE RIESGO DE POBREZA

Como se puede apreciar en la tabla, la **tasa de riesgo de pobreza** se ha mantenido más o menos estable desde el año 2009 al 2013 en valores alrededor del 20%, incrementándose hasta 22,2% en 2014, estabilizándose en torno a esa cifra, siendo el 22,1% en 2015 y 22,3% en 2016. Desde ese año ha empezado a reducirse hasta alcanzar el 21,5% en 2018. Entre 2015 y 2018 ha descendido 1,9 p.p., aunque en el último año prácticamente se ha estabilizado ya que sólo desciende 0,1 p.p.

Entre 2009 y 2018 la tasa se ha incrementado un total de 1,1 puntos. Posteriormente se analizará con más detalle este indicador ya que la pobreza económica sigue siendo uno de los principales referentes para el estudio de la evolución de las personas en exclusión.

Si tomamos en consideración la mediana del 40% en vez de la del 60%, podemos evaluar lo que se considera pobreza severa. En estos hogares la renta disponible total equivalente está por debajo del 40% del umbral de pobreza, por lo que su situación es de mayor necesidad. Como se puede apreciar en la tabla, este indicador se ha ido incrementando en el periodo 2009-2015, pasando del 8,1% al 11,2%.

GRÁFICO 3



Fuente: Eurostat.

Desde 2016 se aprecia un punto de inflexión con la mejora del indicador, disminuyendo la tasa desde entonces 2 p.p. y situándose en un 9,2%. En el último año ha descendido 1,3 p.p., lo que se traduce en 603.000 personas menos.

En el periodo 2009-2018 han sido afectadas 527.000 personas. En tasas, ha crecido 2,1 puntos, más que el habitual de pobreza relativa, que sólo se incrementó en 1,1 puntos en el mismo periodo.

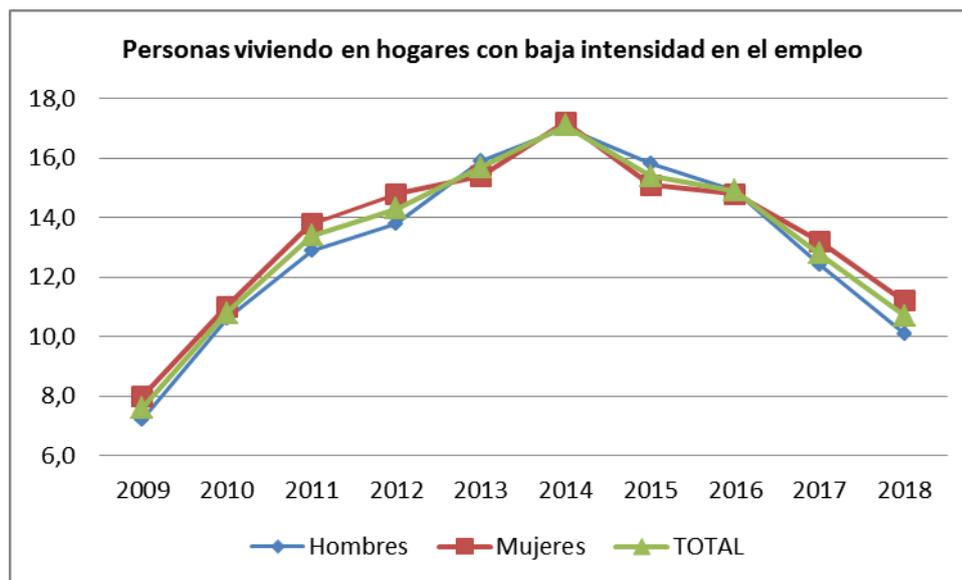
Tasa de riesgo de pobreza severa (40% de la mediana de renta equivalente)										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2019
En Tasas	8,1	8,8	8,6	9,6	9,3	10,6	11,2	10,7	10,5	9,2
Población	3.711.000	4.067.000	3.999.000	4.462.000	4.316.000	4.890.000	5.129.000	4.917.000	4.841.000	4.238.000

Fuente: Eurostat.

### BAJA INTENSIDAD DE EMPLEO

De los tres componentes AROPE los hogares con baja intensidad de empleo son los que se han visto más perjudicados en el periodo ya que su evolución es más negativa. Se puede apreciar que el porcentaje de personas que viven en hogares con baja intensidad de empleo se incrementó un 125% en el periodo comprendido entre 2009 y 2014, pasando del 7,6% al 17,1%.

GRÁFICO 4



El importante incremento de 9,5 p.p. que arrojaba el indicador, consecuencia de la repercusión que la crisis económica ha tenido en el empleo, se ha visto mermado a partir de 2015, reduciéndose progresivamente hasta llegar al 10,7% en 2018, con una reducción 6,4 p.p. de los cuales 2,1 p.p. corresponden al último año.

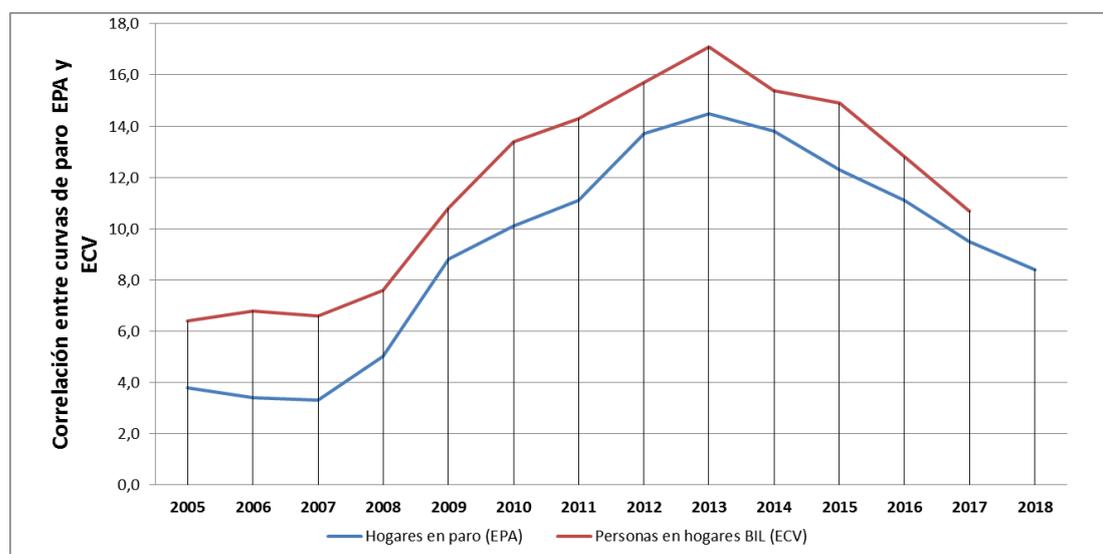
Personas viviendo en hogares con baja intensidad en el empleo										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Hombres	7,2	10,6	12,9	13,8	15,9	17,0	15,8	14,9	12,4	10,1
Mujeres	8,0	11,0	13,8	14,8	15,4	17,2	15,1	14,8	13,2	11,2
<b>TOTAL</b>	<b>7,6</b>	<b>10,8</b>	<b>13,4</b>	<b>14,3</b>	<b>15,7</b>	<b>17,1</b>	<b>15,4</b>	<b>14,9</b>	<b>12,8</b>	<b>10,7</b>

Fuente: ECV.

Analizando los datos por género, vemos que la evolución de las tasas por sexo no varía demasiado a lo largo del periodo. En el año 2009 había una diferencia favorable a los hombres de 0,8 p.p. que se ha acortado durante los momentos álgidos de la crisis ya que los varones han sido más afectados por el desempleo. Sin embargo, a medida que la recuperación económica se ha asentado, se ha reproducido la tendencia inicial que parece intensificarse ya que en el último años la diferencia entre sexos favorable a los varones ha alcanzado 1,1 p.p.

Es importante recordar que en este indicador no sólo refleja las personas en desempleo sino que también toma en consideración la baja intensidad en el empleo de los hogares, debido a contrato discontinuo, temporal o a tiempo parcial.

GRÁFICO 5



Fuente: EPA - Eurostat.

En el gráfico anterior se muestra la clara correlación existente entre el indicador de hogares con todos sus miembros activos en paro, proporcionado por la Encuesta de Población Activa (EPA), y el correspondiente a hogares con baja intensidad laboral, que ofrece la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Como el indicador de la EPA carece prácticamente de brecha temporal, ya que se renueva y actualiza cada trimestre, permite anticipar el comportamiento de su homólogo, es decir, de los hogares con baja intensidad laboral, de la ECV. Analizando el gráfico podemos pronosticar un futuro comportamiento positivo del dato de baja intensidad laboral que, muy probablemente, tendrá también repercusión favorable en la evolución del indicador AROPE.

## PRIVACIÓN MATERIAL SEVERA

Volviendo de nuevo a los datos que proporciona la ECV 2018, el componente de la tasa AROPE que ha sufrido menor variación es el que mide la privación material severa, que parece menos afectado por la crisis económica, aunque también se aprecia una evolución claramente negativa. Desde el año 2009, en el que se situaba en un 4,5%, se ha ido incrementándose año a año hasta 2014, en el que alcanzó su máximo valor (7,1%). En 2015 empezó el cambio de tendencia que se consolida hasta 2017 año en el que alcanzó el 5,1%. Sin embargo, en 2018, vuelve a incrementarse hasta el 5,4%, lo que significa que se ha elevado en 0,3 p.p. en el último año, volviendo a modificar su tendencia. En el periodo 2009-2018 se ha elevado en 0,9 p.p.

Personas viviendo en hogares con privación material severa										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Hombres	4,6	4,7	4,5	6,2	6,3	7,0	6,6	5,3	4,9	5,3
Mujeres	4,4	5,1	4,6	5,5	6,1	7,1	6,3	6,2	5,3	5,5
<b>TOTAL</b>	<b>4,5</b>	<b>4,9</b>	<b>4,5</b>	<b>5,8</b>	<b>6,2</b>	<b>7,1</b>	<b>6,4</b>	<b>5,8</b>	<b>5,1</b>	<b>5,4</b>

Fuente: ECV.

El análisis por género del año 2018 nos indica que hay 0,2 p.p. de diferencia entre los dos, siendo favorable a los hombres que padecen menor privación material severa (un 5,3% frente al 5,5%). En 2009 esta situación estaba invertida, ya que la diferencia de 0,2 puntos era favorable a la de las mujeres. En el último año la tasa de los hombres se ha elevado 0,4 p.p. y la de las mujeres en 0,2 p.p.

Personas viviendo en hogares con carencia material severa										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	42,0	42,7	40,9	46,6	<b>48,0</b>	46,4	41,5	40,3	34,3	34,1
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	2,1	2,6	3,2	2,6	3,5	3,3	2,6	2,9	<b>3,7</b>	3,6
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada	7,2	7,5	6,5	9,1	8,0	<b>11,1</b>	10,6	10,1	8,0	9,1
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	36,5	38,7	37,6	42,1	42,1	<b>42,6</b>	39,8	38,7	36,6	35,9
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal en los últimos 12 meses	9,6	10,4	7,9	9,9	11,0	<b>11,7</b>	11,0	9,8	8,8	8,8
No puede permitirse disponer de un automóvil	5,7	5,9	5,6	5,7	<b>6,2</b>	6,0	5,8	6,0	4,7	5,1
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	8,1	7,6	5,6	6,6	6,7	<b>7,2</b>	7,1	7,2	5,1	5,5

Fuente: ECV.

Si analizamos la evolución de los ítems que constituyen la carencia material severa, podemos ver que han seguido evoluciones muy diferentes, aunque todos ellos se han visto afectados por las consecuencias de la crisis económica alcanzando su valores más elevados entre 2013 y 2014. En general, todos los ítems menos dos, en 2018, tienen valores menores de los que tenían en 2009. Los dos que han incrementado esos valores son: “No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días” que se ha elevado 1,5 p.p. y “No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada” que crece 1,9 p.p. y que, además, se incrementa en el último año 1.1 p.p. También empeoran en el último año “No puede permitirse disponer de un automóvil” y “No puede permitirse disponer de un ordenador personal” que suben 0,4 p.p.

## INTERSECCIONES ENTRE LOS TRES COMPONENTES AROPE

Si tomamos en consideración la población que pertenece a las diferentes intersecciones de los 3 componentes AROPE en 2018, llegamos a la conclusión de que el grupo más numeroso es el de las personas que sólo está en

riesgo de pobreza, 6.657.000, un 55,3% del total, seguidas por las personas en riesgo de pobreza que viven en hogares con baja intensidad de empleo, 1.669.000 que representan el 13,9% del total. 1.226.000 personas, el 10,2%, viven en hogares con baja intensidad de empleo pero que no están en riesgo de pobreza, ni sufren privación material. 662.000 personas, el 5,5% del total en AROPE, se encuentran en la intersección de los tres factores y, por lo tanto, son los que sufren con mayor intensidad la pobreza.

<b>Intersección de los 3 componentes AROPE</b>	<b>2017 población AROPE</b>	<b>2017%</b>	<b>2018 población AROPE</b>	<b>2018%</b>
Población <b>en riesgo de pobreza</b> que no sufre privación material ni vive en hogares con baja intensidad de empleo	6.289.000	51,4	6.657.000	55,3
Población <b>en riesgo de pobreza</b> que no sufre privación material pero <b>vive en hogares con baja intensidad de empleo</b>	2.153.000	17,6	1.669.000	13,9
Población <b>en riesgo de pobreza</b> que <b>sufre privación material</b> pero no vive en hogares con baja intensidad de empleo	743.000	6,1	962.000	8,0
<b>Población en riesgo de pobreza que sufre privación material y vive en hogares con baja intensidad de empleo</b>	766.000	6,3	662.000	5,5
Población que no está en riesgo de pobreza, que no sufre privación material pero <b>vive en hogares con baja intensidad de empleo</b>	1.431.000	11,7	1.226.000	10,2
Población que no está en riesgo de pobreza pero <b>sufre privación material</b> y no vive en un hogares con baja intensidad laboral	758.000	6,2	728.000	6,0
Población que no está en riesgo de pobreza, <b>sufre privación material y vive en hogares con baja intensidad de empleo</b>	98.000	0,8	144.000	1,2

*Fuente: Eurostat.*

Comparando 2018 con 2017 se comprueba que han aumentado tres apartados, el correspondiente a aquellos que están únicamente en riesgo de pobreza (368.000 personas más), los que están en riesgo de pobreza, sufren privación pero no viven en hogares con baja intensidad de empleo (219.000 personas más) y el grupo que no está en riesgo de pobreza, sufre privación material y vive en hogares con baja intensidad de empleo (46.000 personas más).

Sin embargo, el colectivo que sufre los tres problemas ha disminuido en 104.000 personas, pasando de 766.000 personas en 2017 a 662.000 personas en 2018.

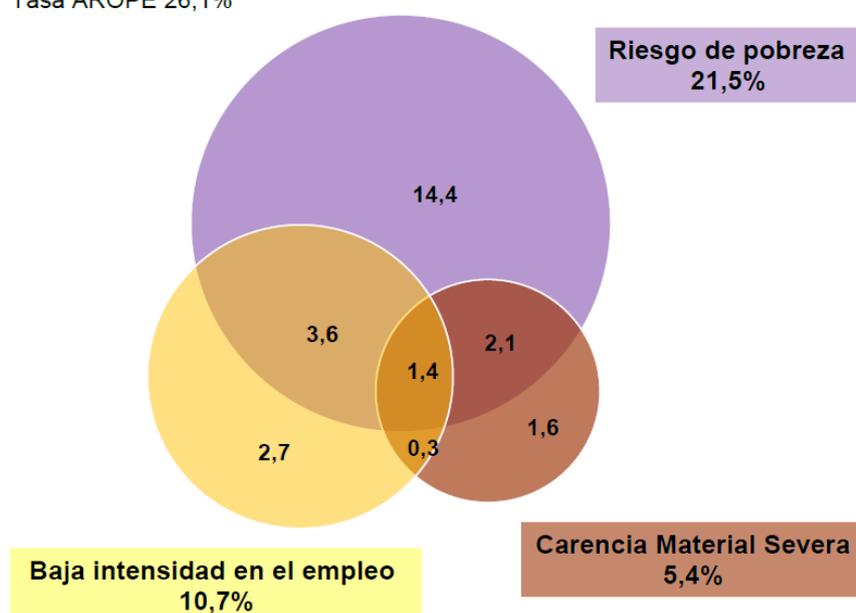
En el gráfico siguiente se puede comprobar de una forma más visual, y tomando como referencia la población total, las personas afectadas por cada uno de los componentes del indicador AROPE. Como se puede ver, sólo el 1,2% de la población está en la intersección de los tres componentes.

GRÁFICO 6

### Intersecciones entre subpoblaciones

Año 2018 (con datos de renta 2017)

Tasa AROPE 26,1%



### EVOLUCIÓN DEL AROPE Y AROP POR SEXO

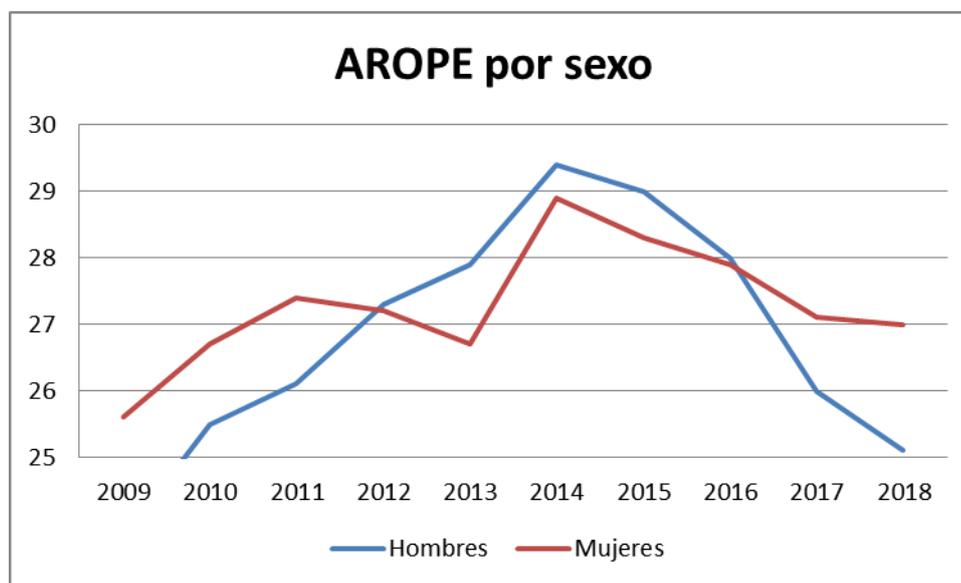
La tasa AROPE ha venido equiparándose entre sexos progresivamente, como se puede apreciar en la tabla siguiente, aunque en 2017 parece que cambia esa tendencia:

Evolución del Indicador AROPE por sexo										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
<b>Hombres</b>	23,8	25,5	26,1	27,3	27,9	29,4	29,0	28	26	25,1
<b>Mujeres</b>	25,6	26,7	27,4	27,2	26,7	28,9	28,3	27,9	27,1	27
Diferencia	-1,8	-1,2	-1,3	0,1	1,2	0,5	0,7	0,1	-1,1	-1,9

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

La evolución ha sido significativa ya que en 2009 la diferencia entre sexos era de 1,8 puntos, llegando a ser de sólo 0,1 puntos en 2012. A partir de ese año la diferencia de la tasa es favorable a las mujeres hasta el año 2016. Esta evolución no ha sido consecuencia de una mejora en la situación de las mujeres, sino de un claro empeoramiento de la de los hombres, como consecuencia de que se han visto más afectados por la destrucción del empleo.

GRÁFICO 7



Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Sin embargo, a partir de 2017 se recupera la tendencia anterior, siendo favorable a los hombres de nuevo, ya que desciende más su tasa que la de las mujeres, alcanzando esa diferencia 1,9 p.p. en 2018 ya que la tasa de las mujeres desciende sólo 0,1 p.p. y la de los hombres 0,9 p.p.

Evolución de la Tasa de Riesgo de Pobreza por sexo										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
<b>Hombres</b>	19,4	20,1	19,9	20,7	20,9	22,4	22,5	22,6	21	20,9
<b>Mujeres</b>	21,3	21,3	21,4	20,9	19,9	22,1	21,8	22,1	22,2	22,2
Diferencia	-1,9	-1,2	-1,5	-0,2	1,0	0,3	0,7	0,5	-1,2	-1,3

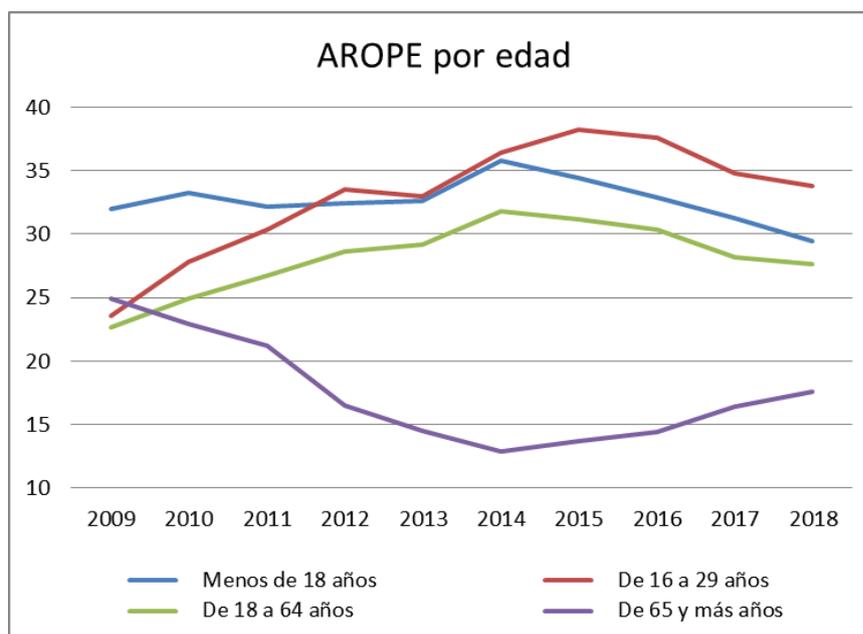
Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Si en vez de tomar como referencia el indicador AROPE partimos de la tasa de riesgo de pobreza, analizando de esta forma sólo el componente monetario, podemos comprobar que el indicador se comporta análogamente al anterior de pobreza y exclusión. Las mujeres, que tenían un mayor riesgo de pobreza en 2009, tienen en 2015 un menor riesgo de pobreza que los varones, en concreto 22,5% frente al 21,8%, 0,7 décimas menos, aunque esta diferencia se ha ido reduciendo posteriormente. Como se puede apreciar, en 2017 ya es favorable de nuevo a los hombres por 1,2 p.p. volviendo a la tendencia original y prácticamente no variando el diferencial en 2018.

## EVOLUCIÓN DEL AROPE Y AROP POR EDAD

Como refleja la tabla siguiente, el análisis de los datos tomando como referencia los grupos de edad muestra claras diferencias.

GRÁFICO 8



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Esa evolución tiene características diferentes en cada uno de ellos por lo que vamos a analizarlos de forma diferenciada.

Evolución del Indicador AROPE por edad										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Menos de 18 años	32,0	33,3	32,2	32,4	32,6	35,8	34,4	32,9	31,3	29,5
De 16 a 29 años	23,6	27,8	30,4	33,5	33,0	36,4	38,2	37,6	34,8	33,8
De 18 a 64 años	22,7	24,9	26,7	28,6	29,2	31,8	31,2	30,4	28,2	27,6
De 65 y más años	24,9	22,9	21,2	16,5	14,5	12,9	13,7	14,4	16,4	17,6
<b>Total</b>	<b>24,7</b>	<b>26,1</b>	<b>26,7</b>	<b>27,2</b>	<b>27,3</b>	<b>29,2</b>	<b>28,6</b>	<b>27,9</b>	26,6	26,1

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Evolución del Indicador AROP por edad										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Menos de 18 años	29,0	29,3	27,5	27,9	27,5	30,5	29,6	29,7	28,3	26,8
De 16 a 29 años	18,3	21,4	22,3	25,3	24,2	27,6	29,2	29,6	28,5	28,3
De 18 a 64 años	17,2	18,1	19,0	20,4	20,4	22,9	22,8	22,9	21,7	21,8
De 65 y más años	23,8	21,8	19,8	14,8	12,7	11,4	12,3	13	14,8	15,6
<b>Total</b>	<b>20,4</b>	<b>20,7</b>	<b>20,6</b>	<b>20,8</b>	<b>20,4</b>	<b>22,2</b>	<b>22,1</b>	<b>22,3</b>	<b>21,6</b>	<b>21,5</b>

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

### EL CASO DE LOS MENORES DE 18 AÑOS

De acuerdo con la lógica del indicador, los hogares con hijos siempre tienden a tener un riesgo de pobreza mayor, a no ser que existan compensaciones económicas específicas. Como ya se explicó anteriormente, el umbral de pobreza se fija partiendo del total de ingresos familiar y tomando en consideración el número de personas que lo forman y su composición. Como los menores de 18 años no aportan ingresos, un hogar con menores siempre tiende a tener mayor riesgo de pobreza que otro con ingresos similares pero sin miembros dependientes sin ingresos. Ahora bien, esta explicación estadística no resta importancia a los índices de pobreza que sufren las familias con menores.

Si tomamos en consideración la tasa AROPE en 2018 de los menores, lo primero que podemos observar es que este grupo de edad tiene la segunda tasa más alta de todos ellos, 29,5%, 3,4 p.p. superior a la general, y que viene siendo así de forma tradicional. Ya en 2009 esta tasa alcanzaba el 32% y ha seguido una tendencia creciente hasta 2014, año en el que ha alcanzado el 35,8%, incrementándose 3,8 p.p. en ese periodo. Desde ese año ha venido decreciendo, incluyendo 2018, reduciéndose en 6,3 p.p. En el último año el descenso ha sido de 1,8 p.p., situándose en el 29,5%, 2,5 p.p. menor que en 2009.

Si partimos del indicador AROP vemos que su evolución es paralelo al AROPE este grupo de edad. También tiene la segunda tasa más alta de todos ellos, 26,8%, 5,3 p.p. superior a la general, y que viene siendo así de forma tradicional. Ya en 2009 esta tasa alcanzaba el 29% y ha seguido una tendencia creciente hasta 2014, año en el que ha alcanzado el 30,5%, incrementándose 1,5 p.p. en ese periodo. Desde ese año ha venido decreciendo, incluyendo 2018, reduciéndose en 3,7 p.p. En el último año el descenso ha sido de 1,5 puntos, situándose en el 26,8%, 2,2 p.p. menor que en 2009.

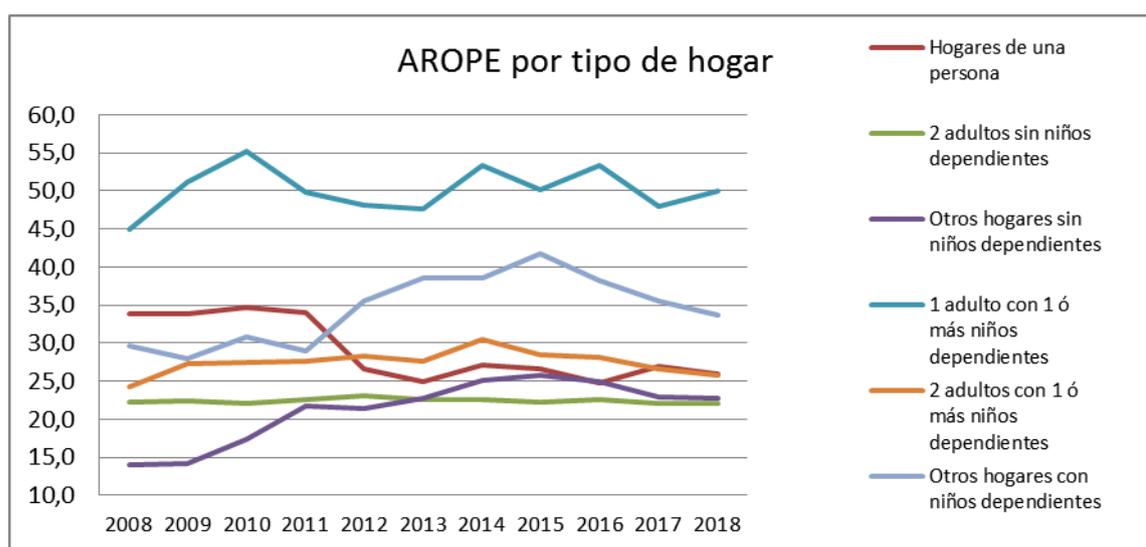
Si analizamos la **pobreza severa** de los menores de 18 años, es decir, tomando como referencia el 40% de la mediana, podemos comprobar que siempre está por encima de la de la población general y que su evolución ha sido también negativa en los años de la crisis.

Evolución de la pobreza severa en los menores de 18 años y población general										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
<b>Menores 18 años</b>	12,9	14,0	13,2	14,2	14,2	15,7	<b>16,7</b>	15,9	15,5	12,4
Total población	8,1	8,8	8,6	9,6	9,3	10,6	11,2	10,7	10,5	9,2

Fuente: Eurostat.

Como se puede comprobar en la tabla anterior, la pobreza severa que sufría la infancia en el año 2009 ya era bastante elevada ya que el 12,9% de los menores vivía en hogares en esta situación. Este valor ha seguido evolucionando negativamente hasta el año 2015, en el que alcanzó el valor de 16,7%. A partir de ese año ha descendido hasta el 12,4% en 2018, es decir, 4,3 p.p. En el periodo 2009-2018 se ha reducido en 0,5 p.p. lo que contrasta con el dato de la población general, ya que se ha incrementado en 1,5 p.p., sin embargo, sigue siendo 3,2 p.p. mayor que la de ésta.

GRÁFICO 9



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida

El gráfico anterior y la tabla siguiente muestran cómo influye en la tasa de pobreza o exclusión social de los hogares el contar con niños dependientes a cargo. La diferencia entre los hogares sin hijos o con ellos es destacable y, además, se ha ido incrementando como consecuencia de la crisis.

Riesgo de pobreza o exclusión social por tipo de hogar										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Hogares de una persona	33,9	34,7	34	26,6	25	27,1	26,7	24,7	26,9	25,9
2 adultos sin niños dependientes	22,4	22,1	22,5	23,1	22,6	22,5	22,3	22,5	22,1	22
Otros hogares sin niños dependientes	14,1	17,4	21,7	21,4	22,7	25,1	25,8	25	22,9	22,7
1 adulto con 1 ó más niños dependientes	51,1	55,2	49,9	48,1	47,6	53,3	50,1	53,3	47,9	50
2 adultos con 1 ó más niños dependientes	27,3	27,4	27,6	28,3	27,7	30,5	28,5	28,1	26,6	25,8
Otros hogares con niños dependientes	28	30,9	29	35,5	38,5	38,6	41,8	38,3	35,5	33,6
<b>Total</b>	<b>24,7</b>	<b>26,1</b>	<b>26,7</b>	<b>27,2</b>	<b>27,3</b>	<b>29,2</b>	<b>28,6</b>	<b>27,9</b>	<b>26,6</b>	<b>26,1</b>

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Como se puede apreciar, son los hogares monoparentales los que tienen la tasa AROPE más elevada, 50% en 2018, apreciándose un importante incremento en este último año de 2,1 p.p. aunque, como se puede apreciar en la tabla, las tasas AROPE de este tipo de hogar rondan el 50%, es decir, uno de cada dos hogares monoparentales está en riesgo de pobreza o exclusión social.

Los hogares formados por dos adultos con niños dependientes tienen tasas de pobreza más cercanas a la media la población, 25,8% en 2018, lo que supone una reducción de 0,8 p.p. en el último año, pero mucho mayores que las familias formadas por dos adultos sin niños que se sitúa en el 22%.

Si analizamos la evolución en el periodo 2009-2018, podemos comprobar que el grupo que más ha empeorado su posición es el constituido por el grupo de “*otros hogares sin niños dependientes*”, que ha subido 8,7 p.p. y que, a pesar de ello, se sitúan todavía 3,4 p.p. por debajo de la media nacional, seguido por el grupo constituido por “*hogares monoparentales*” que han subido 5 p.p. en este periodo y que, con el 50%, se sitúa 23,9 p.p. por encima de la media nacional.

Si, más allá de la pobreza, analizamos la **carencia material de los hogares con menores**, podemos comprobar que las familias con hijos a cargo han pasado graves dificultades durante el periodo de crisis aunque esta situación se va corrigiendo. Concretamente, sólo dos ítems permanecen en 2018 más elevados que en 2009: “No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días” y “No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada”, aunque con un incremento mínimo de 1,3 y 1,1 p.p. respectivamente. El valor del resto de los ítems se han reducido respecto a 2009, especialmente el correspondiente a “No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año” que es 12 puntos menor.

Menos de 18 años	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	45,3	45,8	42,8	49,1	50,5	48,2	41,8	40,7	32,3	33,3
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	2,4	2,9	2,8	2,6	3,7	4,3	3,2	3,2	3,4	3,7
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada	8,1	7,5	6,9	9,6	8,6	11,5	11,3	10,9	8,6	9,2
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	41,1	42,5	41,5	45,9	47,2	46,3	43,0	41,8	38,1	37,2
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal en los últimos 12 meses	15,1	16,0	10,8	13,8	16,3	16,4	15,7	13,6	12,7	12,4
No puede permitirse disponer de un automóvil	6,7	8,1	6,6	6,4	7,7	6,8	7,1	6,9	4,6	5,5
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	11,5	10,5	8,3	9,2	8,5	9,9	9,5	10,2	6,7	7,8

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Sin embargo, en el último año repuntan cinco de estos siete ítems, lo que muestra que la situación no está estabilizada ya que tres de ellos, “No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año”, “No puede

permitirse disponer de un automóvil” y “No puede permitirse disponer de un ordenador personal”, suben alrededor de 1 p.p.

### EL CASO DE LOS JÓVENES

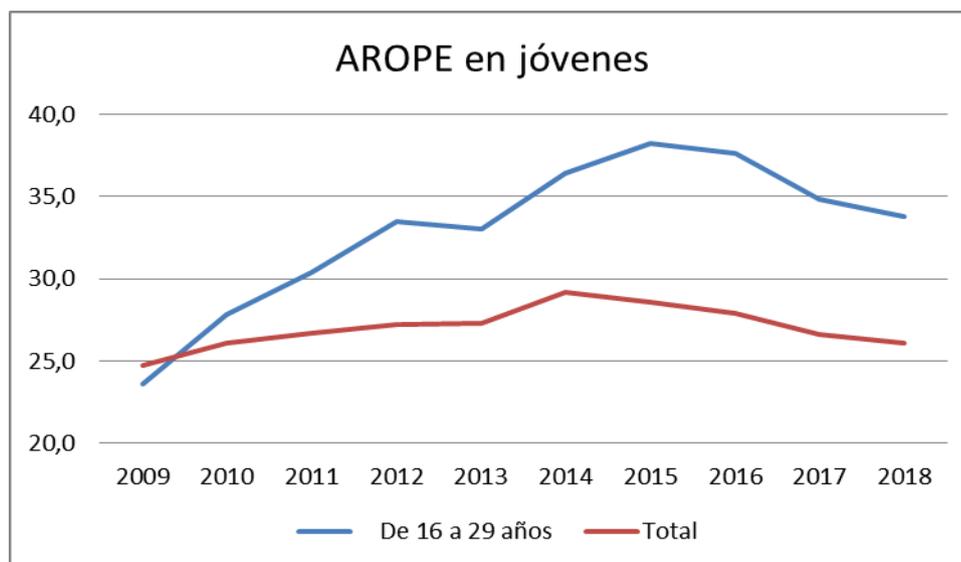
La situación de la juventud española ha empeorado en la década de la crisis económica tanto en sus niveles de pobreza, como de empleo, aun cuando se denota un punto de inflexión y mejora a partir de 2016.

Tasa AROPE de los Jóvenes (16 a 29 años) y total										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
De 16 a 29 años	23,6	27,8	30,4	33,5	33,0	36,4	38,2	37,6	34,8	33,8
Total	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9	26,6	26,1

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

El cuadro anterior muestra un crecimiento en la situación de **pobreza y exclusión social** de la población joven, en gran medida consecuencia de las elevadas tasas de desempleo, suyas y de sus familias. No hay que olvidar que muchos de estos jóvenes no están emancipados por lo que el cómputo de ingresos se realiza partiendo de los correspondientes al hogar.

GRÁFICO 10



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

La tasa AROPE de los jóvenes entre 16 y 29 años pasó del 23,6% en 2009 al 33,8% en 2018, creciendo 9,1 p.p. en el periodo, alcanzado en 2015 su valor máximo, 38,2%. Desde ese año ha venido descendiendo en 4.4 p.p. entre 2015-2018, más acusadamente que la general, aunque todavía, en 2018, es 7,7 p.p. mayor, lo que contrasta con la situación de 2009, ya que era 1.1 p.p. menor que la global.

Si analizamos la **tasa de pobreza** de los jóvenes, vemos que la tendencia es prácticamente idéntica.

Tasa de riesgo de pobreza										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
De 16 a 29 años	18,3	21,4	22,3	25,3	24,2	27,6	29,2	29,6	28,5	28,3
Total	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

En 2009 se parte de tasas menores que la población general, con una diferencia de 2,1 puntos, que se eleva año a año hasta 2016, hasta llegar a diferenciarse en 7,3 puntos. En 2017 es el primer año en que empieza a descender, en este caso 1,1 p.p., frente a una reducción de la tasa general de 0,7 p.p. pero en 2018 el descenso es mínimo, 0,2 p.p.

Si analizamos la **carencia material severa** de los hogares en los que hay jóvenes de entre 16 a 29 años, podemos comprobar que este indicador también se elevado durante el tiempo de la crisis económica aunque la repercusión no ha sido tan acusada.

Carencia material severa de jóvenes de 16 a 29 y población general										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
De 16 a 29 años	5,6	6,3	5,9	7,7	7,4	8,7	8,4	8,4	6,7	7
TOTAL	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	7,1	6,4	5,8	5,1	5,4

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

En 2009 se situaba en el 5,6% y ha ascendido hasta el 8,7 en 2014. A partir de ese año ha venido descendiendo, aunque lo ha hecho más acusadamente en 2017 en el que se sitúa en el 6,7, reduciéndose 1,7 puntos cuando la carencia de la población sólo descendió 0,7 puntos. Sin embargo en 2018 vuelve a incrementarse 0,3 p.p. rompiendo la tendencia de descenso.

Si comparamos la diferencia entre la carencia de los jóvenes y la población general podemos comprobar que en el año 2009 éstos estaban 1,1 puntos por encima. En 2015 esta diferencia llegó hasta los 2 puntos, siendo en 2018 de sólo 1,6 puntos.

Si lo que analizamos es la **baja intensidad en el empleo** de los hogares en los que viven jóvenes entre 16 y 29 años, podemos ver que este indicador es el que más se ha elevado durante el periodo de crisis duplicándose. En 2009 era de 7,1%, elevándose hasta el 18,4% en 2015. Desde ese año ha venido descendiendo hasta situarse en el 11,6% en el año 2018, descendiendo 3,1 p.p. en el último año.

Jóvenes de 16 a 29 años viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo y población general (de 0 a 59 años)										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
De 16 a 29 años	7,1	10,3	14,2	15,5	16,9	18,3	18,4	17,6	14,7	11,6
TOTAL	7,6	10,8	13,4	14,3	15,7	17,1	15,4	14,9	12,8	10,7

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Al realizar una comparación entre los hogares con jóvenes y la población general podemos ver que la diferencia en 2009 era de 0,5 puntos a favor de los primeros, cambiando la tendencia en 2011 y llegando en 2015 hasta ser la diferencia de 3 puntos. Desde ese año el diferencial desciende hasta situarse en 0,9 puntos en 2018, pero sigue siendo desfavorable para los jóvenes. En cualquier caso, este paralelismo entre las tasas de jóvenes y resto de población se debe a que éstos conviven mayoritariamente con sus padres que se encuentran en edad laboral.

En el apartado Vectores de Desigualdad Social, de este documento, se incluye un apartado dedicado a analizar dos indicadores fundamentales para entender la situación de los jóvenes: la situación de los jóvenes que ni estudian ni trabajan y el abandono escolar temprano, factores que repercuten directamente en sus tasas de empleo y, por lo tanto, también de pobreza.

### EL CASO DEL GRUPO DE 18 A 64 AÑOS

Este grupo de edad es el que ha tenido una peor evolución en el periodo 2009-2018, junto a los jóvenes, ya que ha incrementado 4,9 p.p. su tasa AROPE pasando del 22,7% al 27,6%, cuando en otros ha descendido y alcanzando tasas del 31,8% en 2014. Sin embargo, en el último año se ha reducido en 0,6 p.p., siguiendo la tendencia decreciente iniciada en 2015, aunque sigue siendo mayor que en 2009.

Si tomamos como referencia el indicador AROP, la tendencia es similar. En el periodo 2009-2018 se ha incrementado en 4,6 puntos, pasando del 17,2% al 21,8% y alcanzando tasas del 22,9% en 2014. En este caso también ha

empeorado su situación ya que tienen tasas mayores en 2018 que en 2009. En 2017 se aprecia un descenso claro, en este caso de 1,2 puntos, pero que no se ha consolidado ya que en 2018 se incrementa en 0,1 p.p.

La principal causa de este deterioro es el impacto de la crisis en el empleo, ya que este grupo de edad se encuentra en edad de trabajar y sufre con mayor incidencia las altas tasas de desempleo. También se ha visto perjudicado por la reducción de los salarios.

Posteriormente analizaremos el caso de los llamados “trabajadores pobres” que está estrechamente relacionado con su situación.

### EL CASO DE LOS MAYORES DE 65 AÑOS

En este caso vamos a tomar como referencia sólo el indicador AROP ya que este grupo no se ve afectado por el desempleo.

Como se puede apreciar en la tabla anterior, en este grupo de edad se ha producido una clara mejora en el indicador AROP a lo largo de la crisis, descendiendo 8,2 p.p. en el periodo 2009-2018 y estando a 5,9 puntos por debajo de la general en este último año.

Este colectivo, que viene disminuyendo su tasa de riesgo de pobreza desde 2009 hasta 2014, experimentó un incremento de la misma a partir de 2015, tendencia que continua en 2018, año en la que se ha incrementado 0,8 p.p., pasando del 14,8% al 15,6%.

La evolución positiva en el periodo de crisis es consecuencia de que las personas jubiladas no se han visto afectadas por el desempleo y han conseguido salvaguardar sus ingresos gracias a que se ha mantenido el valor de las pensiones. Este factor, unido a la reducción del umbral de la pobreza, ha hecho que las tasas de este grupo se vieran favorecidas aunque más como consecuencia de un efecto estadístico que de una mejora real en sus condiciones económicas. Por ello, a medida que sube el umbral como consecuencia de la recuperación económica del resto de los grupos, empieza a incrementarse de nuevo su tasa de pobreza. Sin embargo, hay que tener presente que aún se encuentran por debajo de la tasa general cuando en 2009 la superaban claramente.

### INCIDENCIA DEL ALQUILER IMPUTADO EN LAS TASAS DE POBREZA

España es un país en el que un alto porcentaje de la población cuenta con vivienda en propiedad. Así, en 2018 el 76,1% de los hogares disponía de vivienda en propiedad, el 14,8% estaba pagando un alquiler a precio de mercado, el 2,7% estaba en un alquiler con precio inferior al mercado y el 6,4% en cesión gratuita.

Distribución porcentual de hogares en función del Régimen de tenencia de la vivienda										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Propiedad	79,3	79,4	79,6	79,2	77,7	78	77,3	77,1	76,7	76,1
Alquiler a precio de mercado	11,3	11,4	12,1	12	12,9	12,4	13,1	13,8	14,3	14,8
Alquiler inferior al precio de mercado	3,3	3,1	2,8	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,6	2,7
Cesión gratuita	6,1	6,1	5,5	6,3	6,9	7	7,1	6,5	6,4	6,4

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Hasta el momento parece que la compra de una vivienda ha sido una pauta generalizada para las familias españolas. Sin embargo, las consecuencias de la crisis y la evolución del propio mercado inmobiliario están alterando el patrón de tenencia de vivienda. En el periodo 2009-2018 el porcentaje de vivienda en propiedad se ha reducido en 3,2 p.p., incrementándose en 3,5 p.p. el alquiler a precio de mercado. Disminuye en 0,6 puntos el alquiler a precio inferior al mercado y se incrementa la cesión gratuita en 0,3 puntos.

Como veremos, contar con una casa en propiedad es un factor especialmente significativo en el riesgo de pobreza, especialmente en el caso de las personas mayores de 65 años, según muestra el cuadro siguiente que señala la diferencia en la tasa de pobreza con y sin alquiler imputado<sup>2</sup>:

Tasa de riesgo de pobreza en 2018	Sin alquiler imputado	Con alquiler imputado
Menos de 18 años	26,8	26,4
De 18 a 64 años	21,8	19,9
De 65 y más años	15,6	9,6
<b>Total</b>	<b>21,5</b>	<b>19,1</b>

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

Como se puede apreciar, al tomar en consideración el alquiler imputado en 2018 se reducen las tasas de riesgo de pobreza de la población general en 2,4 p.p. Este diferencial fue menos acusado en 2017 ya que era de solo 1,6 p.p.

En 2018, en el caso de los menores de 18 años, la reducción de la tasa es de 0,4 p.p. y en el grupo de 18 a 64 años, la reducción es de 1,9 p.p. Así, el grupo de edad más beneficiado es el de las personas mayores de 65 años que ven reducida su tasa de pobreza en 6 puntos, pasando del 15,6% al 9,6% ya que son los más numerosos propietarios.

## PERSONAS OCUPADAS EN SITUACIÓN DE POBREZA RELATIVA “TRABAJADORES POBRES”

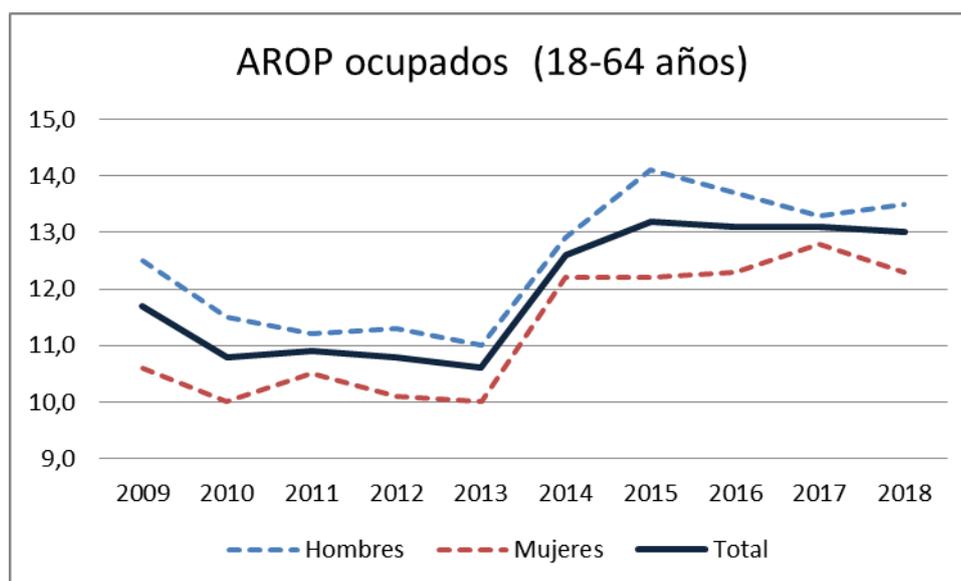
Aunque el empleo es el factor fundamental que consigue que las personas estén por encima del umbral de la pobreza, no siempre es una garantía suficiente para sacar a un hogar de la misma. Los ocupados tienen una tasa de riesgo de pobreza menor que el resto de los grupos, aunque aún así se eleva al 13% en 2018, lo que indica que el 13% de los trabajadores viven en hogares con ingresos por debajo del umbral de la pobreza. Hay que resaltar que la tasa AROP no sólo depende de los ingresos globales de la familia, es decir, de sus salarios, sino también del número de miembros del hogar por lo que un mismo asalariado puede estar o no en riesgo de pobreza dependiendo del número de miembros de su hogar y del resto de contribuyentes económicos que haya en el núcleo familiar.

Como veremos a continuación, esta tasa no se está viendo afectada por la recuperación económica y del mercado de trabajo.

---

<sup>2</sup> El alquiler imputado se aplica a los hogares que no pagan un alquiler completo por ser propietarios o por ocupar una vivienda alquilada a un precio inferior al de mercado o a título gratuito. El valor que se imputa es el equivalente al alquiler que se pagaría en el mercado por una vivienda similar a la ocupada, menos cualquier alquiler realmente abonado. Asimismo se deducen de los ingresos totales del hogar los intereses de los préstamos solicitados para la compra de la vivienda principal.

GRÁFICO 11



Fuente: Eurostat.

Si analizamos la evolución de la tasa de riesgo de pobreza de los trabajadores españoles podemos comprobar que se ha venido reduciendo ligeramente entre 2009 y 2013, pasando del 11,7% al 10,6%. Pero a partir de 2014 se ha producido un cambio de tendencia llegando en 2015 hasta el 13,2%, tasa que, prácticamente, se ha mantenido en 2016 y 2017 y que ha descendido muy ligeramente hasta el 13% en 2018.

Tasa de riesgo de pobreza de los ocupados (personas de entre 18 y 64 años)										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Hombres	12,5	11,5	11,2	11,3	11,0	12,9	14,1	13,7	13,3	13,5
Mujeres	10,6	10,0	10,5	10,1	10,0	12,2	12,2	12,3	12,8	12,3
<b>España</b>	<b>11,7</b>	<b>10,8</b>	<b>10,9</b>	<b>10,8</b>	<b>10,6</b>	<b>12,6</b>	<b>13,2</b>	<b>13,1</b>	<b>13,1</b>	<b>13</b>

Fuente: Eurostat

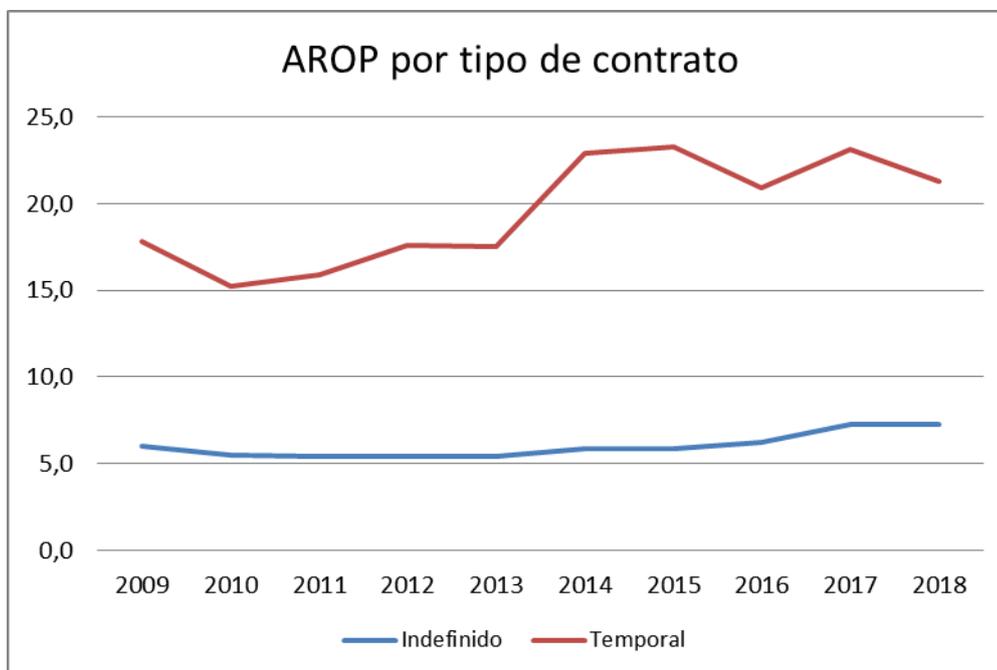
La diferencia entre sexos ha variado a lo largo del periodo 2009-2016, partiendo en 2009 de 1,9 puntos y reduciéndose a una diferencia de 1,2 p.p. en 2018, siempre con tasas menores en las mujeres. Esta convergencia se debe a que en el periodo 2009-2018 la tasa de las mujeres ha crecido 1,7 p.p. frente a solo 1 p.p. en el caso de los hombres.

Como una primera causa de los hogares con empleo pero en pobreza se pueden apuntar la propia composición de las familias trabajadoras, que suelen contar con hijos dependientes. Como ya se ha explicado anteriormente, los hogares con hijos tienen una tasa de riesgo de pobreza significativamente más elevada.

De la misma forma, también se ha producido una reducción de los ingresos en los hogares a lo largo de la crisis, como también ya se ha explicado, consecuencia de los menores salarios y de la incidencia del desempleo de alguno de sus miembros y de la poca calidad del puesto de trabajo conseguido. No hay que olvidar que en 2018 el porcentaje de personas viviendo en hogares con baja intensidad laboral alcanzaba el 10,7% lo que indica que muchos hogares, aun teniendo empleo alguno de sus miembros, éste es discontinuo, parcial o sólo algún miembro del hogar está empleado.

El tipo de contrato (fijo o temporal) y el tipo de jornada (a tiempo completo o a tiempo parcial), tiene clara influencia en las tasas de pobreza como se puede apreciar en los siguientes gráficos:

GRÁFICO 12



Fuente: Eurostat.

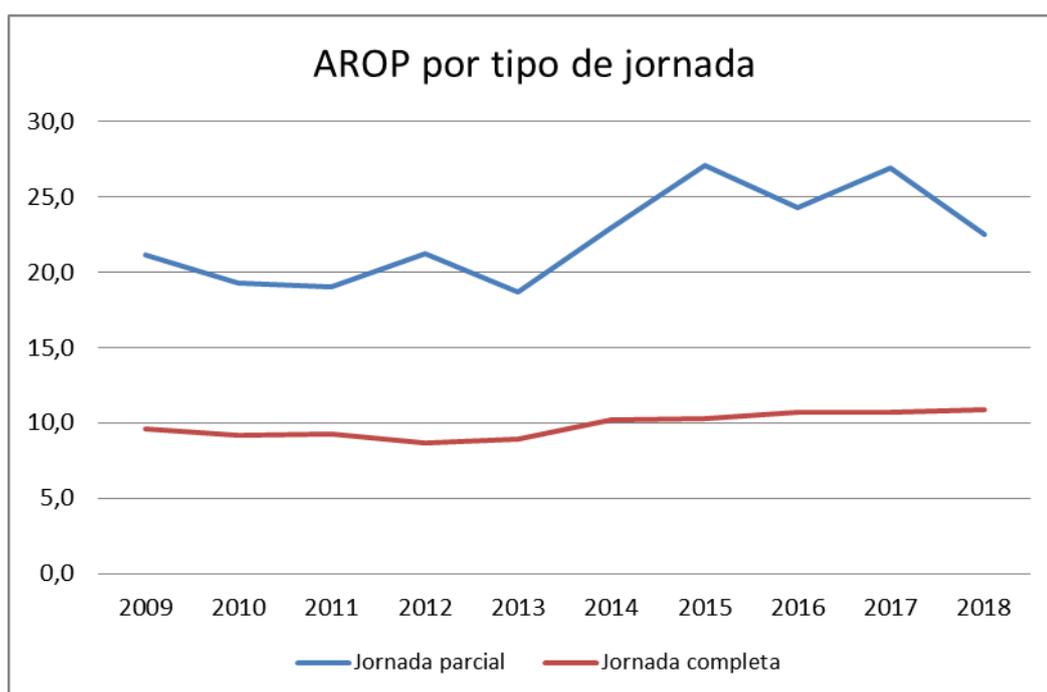
En 2018 los trabajadores con contrato permanente tenían una tasa de pobreza del 7,3%, frente al 21,3% de aquellos trabajadores con contrato temporal, con una diferencia de 14 p.p. Además, aunque en el primer grupo la tasa desciende 1,8 p.p., en el caso de los temporales, sólo se estabiliza. Si observamos la evolución en el periodo 2009-2018 podemos comprobar que la tasa AROP de los indefinidos sólo se ha incrementado 1,3 p.p. cuando la de los temporales ha subido 3,5 p.p.

Tasa de pobreza por tipo de contrato de trabajo										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Contrato permanente	6,0	5,5	5,4	5,4	5,4	5,9	5,9	6,2	7,3	7,3
Contrato temporal	17,8	15,2	15,9	17,6	17,5	22,9	23,3	20,9	23,1	21,3

Fuente: Eurostat.

Lo mismo sucede si comparamos aquellos trabajadores que tiene contrato con jornada parcial y completa. La tasa de pobreza de los primeros es siempre mucho más elevada.

GRÁFICO 13



Fuente: Eurostat.

En 2018 la tasa de riesgo de pobreza de las personas que tenían un trabajo a tiempo completo fue del 10,9% (0,2 p.p. más que en el año anterior), mientras que en el caso de las personas que contaban con un contrato a tiempo parcial se sitúa en el 22,5% (4,4 p.p. inferior a la de 2017), por lo que hay una diferencia entre ellas de 11,6 puntos, reduciéndose esa diferencia en 4,6 puntos desde 2017 y volviendo a ser muy similar a la del año 2009 que era de 11,5 puntos.

Tasa de pobreza por tipo de jornada del contrato de trabajo										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Contrato a tiempo parcial	21,1	19,3	19,0	21,2	18,7	22,9	27,1	24,3	26,9	22,5
Contrato a tiempo completo	9,6	9,2	9,3	8,7	8,9	10,2	10,3	10,7	10,7	10,9

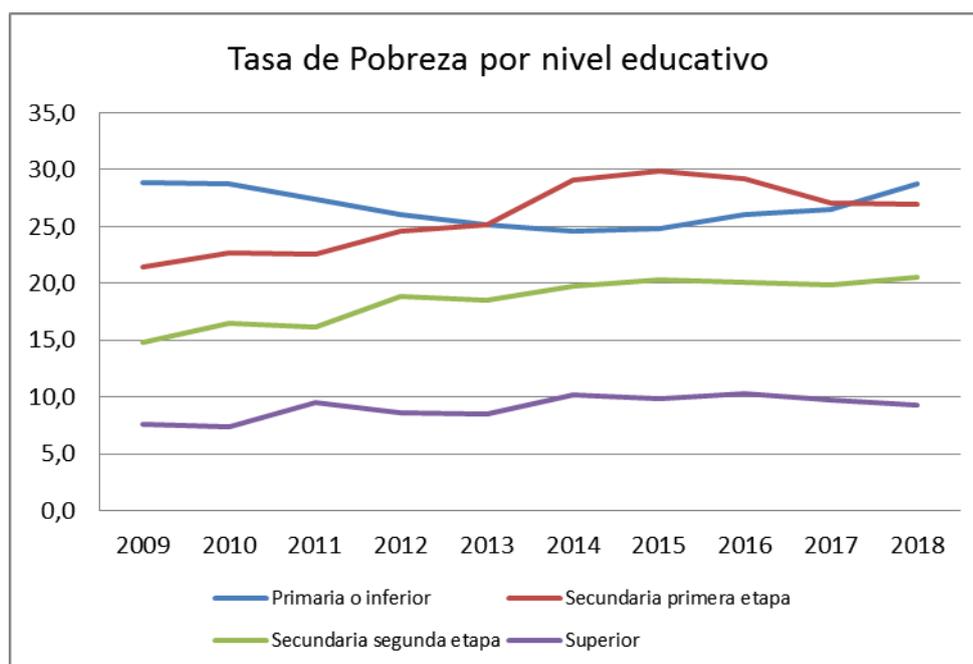
Fuente: Eurostat.

Si analizamos la evolución en el periodo 2009-2018 podemos comprobar que la tasa de pobreza de los hogares con personas con contrato a tiempo parcial se ha incrementado 1,4 p.p. y en el caso de los de contrato a tiempo completo 1,3 p.p.

## RIESGO DE POBREZA POR NIVEL DE ESTUDIOS

El nivel educativo de las personas tiene una fuerte correlación con la pobreza ya que facilita conseguir un empleo, proporciona mejores remuneraciones y, en el futuro, también mejores pensiones.

GRÁFICO 14



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Como se puede apreciar, las tasas de pobreza y exclusión social descienden progresivamente a medida que se incrementa el nivel de estudios, pasando del 27-29% para las personas con estudios primarios y secundarios de primera etapa al 9,3% para las que contaban con educación superior en 2018. Si analizamos su evolución a lo largo del periodo podemos apreciar que la crisis ha tenido un impacto muy diferente entre los grupos. En el periodo 2009-2018 la tasa AROP de las personas con educación superior es la que menos se ha incrementado, 1,7 puntos, cuando la tasa del grupo “Educación secundaria primera etapa” y “Educación secundaria segunda etapa” se ha elevado 5,6 p.p y 5,7 p.p.

Tasa de riesgo de pobreza por nivel de formación alcanzado (personas de 16 y más años)										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Educación primaria o inferior	28,9	28,7	27,4	26,0	25,1	24,6	24,8	26,0	26,5	28,8
Educación secundaria primera etapa	21,4	22,7	22,6	24,6	25,2	29,1	29,9	29,2	27,1	27,0
Educación secundaria segunda etapa	14,8	16,5	16,1	18,9	18,5	19,7	20,3	20,1	19,9	20,5
Educación superior	7,6	7,4	9,5	8,6	8,5	10,2	9,8	10,3	9,7	9,3

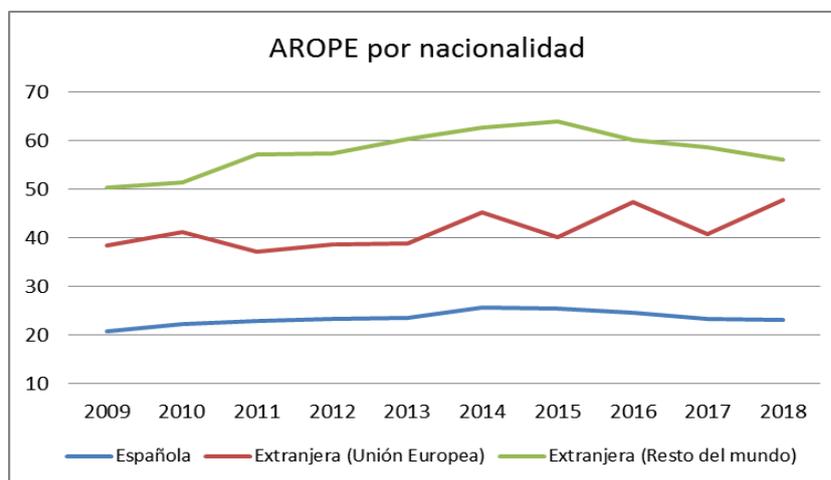
Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Mención aparte merece el caso del grupo constituido por aquellos que han alcanzado sólo educación primaria o inferior. Aquí se ha producido en los primeros años una reducción y finalmente una estabilización de la tasa. Puede que la razón por la cual este grupo con menor nivel educativo tenga tasas similares a aquellos con educación secundaria primera etapa sea que la mayoría de las personas con estudios tan básicos suelen ser mayores, por lo que sus ingresos ya estarían cubiertos por el sistema de pensiones. La elevación de su tasa en el último año en 2,3 p.p. tiende a confirmar esta teoría ya que, al recuperarse el mercado laboral y elevarse el nivel económico del resto de los grupos este grupo con menor nivel educativo, por un efecto estadístico, tiene un menor diferencial con el umbral de pobreza y se incrementan sus tasas.

## ANÁLISIS DE LA POBREZA POR NACIONALIDAD

Como se puede comprobar en la tabla siguiente, la nacionalidad de la persona es un factor determinante en su relación con la pobreza y la exclusión social.

GRÁFICO 15



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

La diferencia entre las tasas de pobreza de nacionales españoles y extranjeros es considerable, más aún en el caso de los no pertenecientes a la Unión Europea.

En el periodo 2009 y 2018 se ha incrementado la tasa AROPE de los nacionales en 2,3 p.p., bajando 0,3 p.p. en el último año, frente a la de los extranjeros de la UE que ha crecido 9,3 p.p. creciendo en el último año 6,9 p.p. Es difícil definir tendencias en este último grupo ya que los datos no parecen muy consistentes, al elevarse y descender sin un patrón claro.

Si comparamos las tasas de este grupo con la de los nacionales podemos comprobar que en 2009 se diferenciaban en 17,6 p.p. y se ha incrementado hasta 24,6 p.p. en 2018.

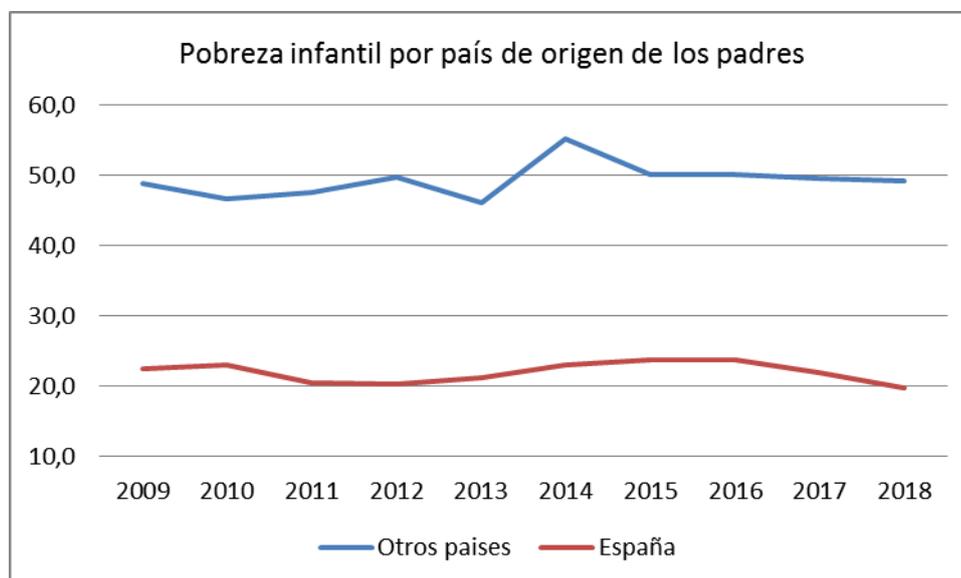
ARPE por nacionalidad (personas de 16 y más años)										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Española	20,8	22,3	22,9	23,4	23,5	25,6	25,5	24,7	23,4	23,1
Extranjera (Unión Europea)	38,4	41,2	37,2	38,7	38,9	45,2	40,2	47,3	40,8	47,7
Extranjera (Resto del mundo)	50,4	51,3	57,1	57,3	60,3	62,7	63,9	60,1	58,7	56

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

En el caso de los extranjeros no pertenecientes a la UE también la tendencia es similar pero más acusada ya que su tasa AROPE es bastante más elevada que la de los nacionales y de la de los extranjeros de la UE. Entre 2009 y 2018 se ha incrementado la tasa AROPE de este grupo en 5,6 p.p. pero en el último año ha descendido 2,7 p.p.

Si tomamos el diferencial con los nacionales, en 2009 era de 29,6 p.p. elevándose hasta los 32,9 p.p. en 2018 lo que muestra los altos niveles de pobreza y exclusión social de este colectivo ya que ha llegado a alcanzar tasas del 63,9% en 2015.

Esta situación repercute claramente en los hijos de las personas inmigrantes. En el siguiente gráfico se puede apreciar la gran diferencia que hay entre las tasas de pobreza infantil de los hogares con niños cuando uno de los padres ha nacido en otro país, frente a aquellos en los que los padres han nacido en España.



Fuente: Eurostat.

Como se puede observar, la tasa de los hogares con alguno de los progenitores nacido en el extranjero era ya muy elevada en 2009, alcanzando los 48,9 p.p. y llegando al 55,1 en 2014. En 2018 se sitúa en el 49,2%. Esto significa que la mitad de los hogares con hijos donde alguno de los padres han nacido fuera de España están en riesgo de pobreza.

Si comparamos la tasa de este grupo con la de los hogares con menores pero con padres nacionales, podemos comprobar que la gran diferencia existente entre ambos. En 2009, ya era de 26,5 p.p., pero que además se ha ido incrementando a lo largo de la crisis hasta alcanzar 29,5 p.p. en 2018.

Si analizamos el periodo 2009-2018 podemos ver que en el caso de los hijos de padres extranjeros la tasa se ha elevado 0,3 p.p. pero la de los que tienen padres nacionales se ha reducido 2,7 p.p.

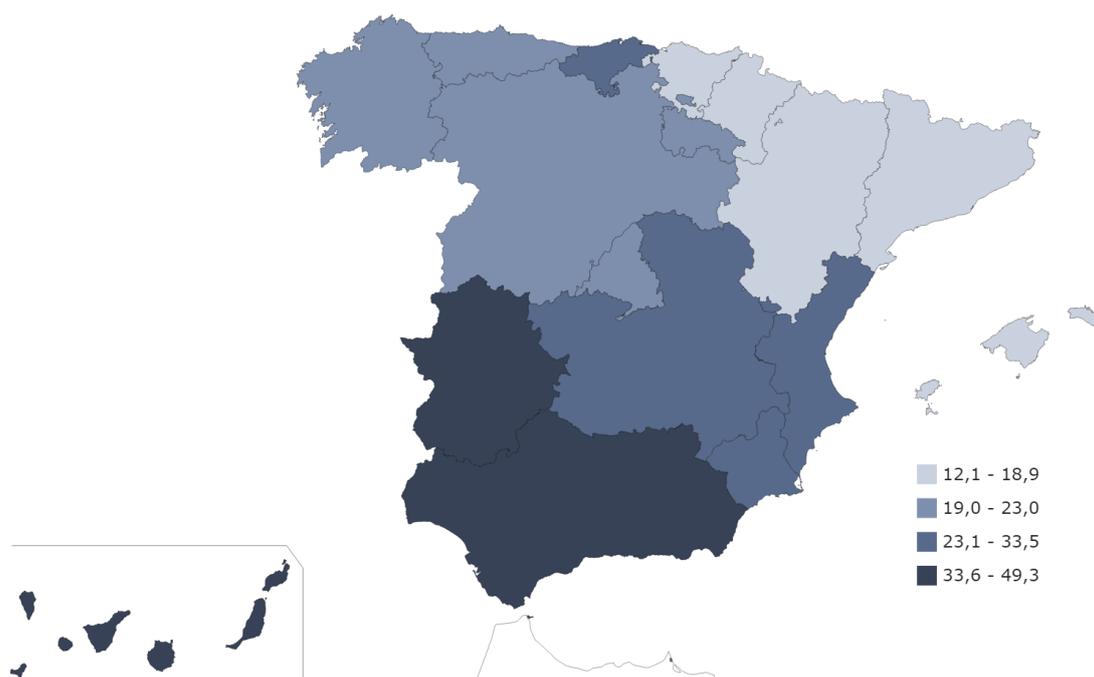
Tasas de pobreza infantil por país de origen de los padres										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Otros países	48,9	46,7	47,6	49,7	46,0	55,1	50,0	50,0	49,6	49,2
España	22,4	23,0	20,4	20,3	21,2	23,1	23,8	23,7	21,9	19,7

## ANÁLISIS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

El análisis del indicador AROPE por comunidades autónomas aporta información relevante sobre la gran disparidad que existe entre éstas ya que, entre la mejor situada y la peor, hay una diferencia de 37,2 p.p. y, además, se ha incrementado considerablemente respecto a 2017, año en el que la diferencia era de 30,8 p.p.

Partiendo de la media nacional, y ordenándolas por su valor en 2018, podemos comprobar que la Comunidad Valenciana, Murcia, Castilla-La Mancha, Canarias, Andalucía, Extremadura y Ceuta están por debajo de ese valor, alcanzando ésta última el 49,3% en tasa AROPE.

GRÁFICO 16



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

Si analizamos la evolución en el periodo 2009-2018 podemos ver que la comunidad en la que más se ha deteriorado la situación es Ceuta, en la que se ha elevado la tasa AROPE 12 p.p., seguida por Extremadura con 9,2 p.p. Le siguen muy a distancia Cantabria con 7,7 puntos, Aragón con 5,1 p.p. y Andalucía con 4,9 p.p.

Si examinamos la evolución del AROPE en 2018 vemos que Ceuta ha elevado su tasa 13,5 p.p. en un solo año, una cifra muy destacable que la sitúa como la ciudad con mayor tasa AROPE, seguida por La Rioja, en la que se ha elevado 6 p.p.

Las comunidades autónomas que mejor comportamiento han tenido en el periodo 2009-2018 son la ciudad de Melilla, que ha descendido 9,8 p.p. y las Islas Baleares, con una reducción de 6,2 p.p.

En el último año el AROPE ha descendido más destacadamente en la ciudad de Melilla, 5,3 p.p., las Islas Baleares, con 6,6 p.p. y Canarias que lo reduce 3,8 p.p.

AROPE por CCAA										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
País Vasco	14,8	16,3	18,9	17,7	16,8	15,3	17,6	15,9	14,5	12,1
Navarra, Comunidad	10,4	13,8	13,1	12	14,5	14,5	13	13	13,5	12,6
Aragón	12,6	17,5	18,6	18,4	19,8	20,7	17,7	18,7	15,8	17,7
Balears, Illes	24,3	26	26,7	25,1	27,8	23,8	26,3	19,1	24,7	18,1
Cataluña	19	19,8	21,6	22,6	20,1	21,8	19,8	17,9	19,4	18,9
Madrid, Comunidad de	19,6	19,3	18,6	19,8	20,1	19,2	20,5	21,7	20,6	19
Castilla y León	22,1	23,8	22,3	20,4	20,8	26,1	23,3	23,2	18,4	19,5
Rioja, La	19,5	27,3	26,1	22,6	22,2	20,1	22,1	17,4	14,4	20,4
Asturias, Principado de	18,8	16,5	20,4	24,5	21,8	23,4	24,2	18,5	17,2	20,9
Galicia	24,6	22,7	21	23,8	24,3	23,8	25,7	25,4	22,6	23
Melilla	33,9	35,4	34,7	14,5	31,4	25,8	31,8	29,3	29,4	24,1
Cantabria	17,3	22,5	23	24,1	25,3	27,4	20,4	24,6	20,5	25
<b>Nacional</b>	<b>24,7</b>	<b>26,1</b>	<b>26,7</b>	<b>27,2</b>	<b>27,3</b>	<b>29,2</b>	<b>28,6</b>	<b>27,9</b>	<b>26,6</b>	<b>26,1</b>
Comunitat Valenciana	26,5	29,6	27,9	30,6	31,7	34,7	32,9	30,5	31,3	30,2
Murcia, Región de	33,3	37,5	31,9	33,5	34,1	44,9	38,8	34,8	34,7	32,7
Castilla - La Mancha	28,6	32,3	35,3	35,1	36,7	36,9	36,7	37,9	33,9	33,5
Canarias	38,2	35,7	37,8	40,3	35,5	37	37,9	44,6	40,2	36,4
Andalucía	33,3	35	38,4	36,9	38,3	42,3	43,2	41,7	37,3	38,2
Extremadura	35,4	40,3	36	35,2	36,1	39,8	35,2	35,8	44,3	44,6
Ceuta	37,3	35,9	33,6	38,4	47	47,9	41,7	41,9	35,8	49,3

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

## SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES

La prolongada crisis económica y el incremento del desempleo han tenido un fuerte impacto sobre las familias españolas, especialmente en aquellas con hijos a cargo.

Aunque ya se ha consolidado la tendencia a la recuperación del mercado laboral, la alta tasa de desempleo sigue teniendo importantes repercusiones en los hogares, especialmente cuando éstos tienen **todos sus miembros activos en paro**. Según la EPA del **II trimestre de 2019** en España hay 992.800 hogares con todos sus miembros activos en paro, el 7,4%. Comparando estos datos con los del mismo trimestre de 2017, la tasa ha descendido en 0,9 p.p. y el número de hogares se ha reducido en 120.300 en un año.

La situación se agrava cuando además del empleo se pierde las prestaciones económicas. Según datos EPA del **II trimestre de 2019** hay en España 544.700 **hogares que no tienen ingresos**. Esa cifra ha descendido, desde el mismo trimestre de 2018, en 71.500 hogares.

## **LAS TRANSFERENCIAS SOCIALES**

La tasa de riesgo de pobreza está directamente relacionada con la renta disponible en el hogar respecto a la renta mediana equivalente. El concepto de la renta disponible puede profundizarse teniendo en cuenta las transferencias sociales, analizando la renta que tendría el hogar si no dispusiera de transferencias por parte de las administraciones públicas. Estas diversas transferencias son parte fundamental del sistema de protección social y actúan como mecanismo de redistribución de la renta atenuando la desigualdad.

El conjunto del sistema de garantía de ingresos en España es significativamente amplio y complejo, como muestran diversos estudios. En la actualidad las prestaciones y ayudas que configuran ese sistema se agrupan en: pensiones no contributivas (PNC), prestaciones derivadas de la LISMI y pensiones asistenciales, prestaciones y subsidios por desempleo, la renta activa de inserción, las rentas mínimas de inserción, prestaciones familiares y otras.

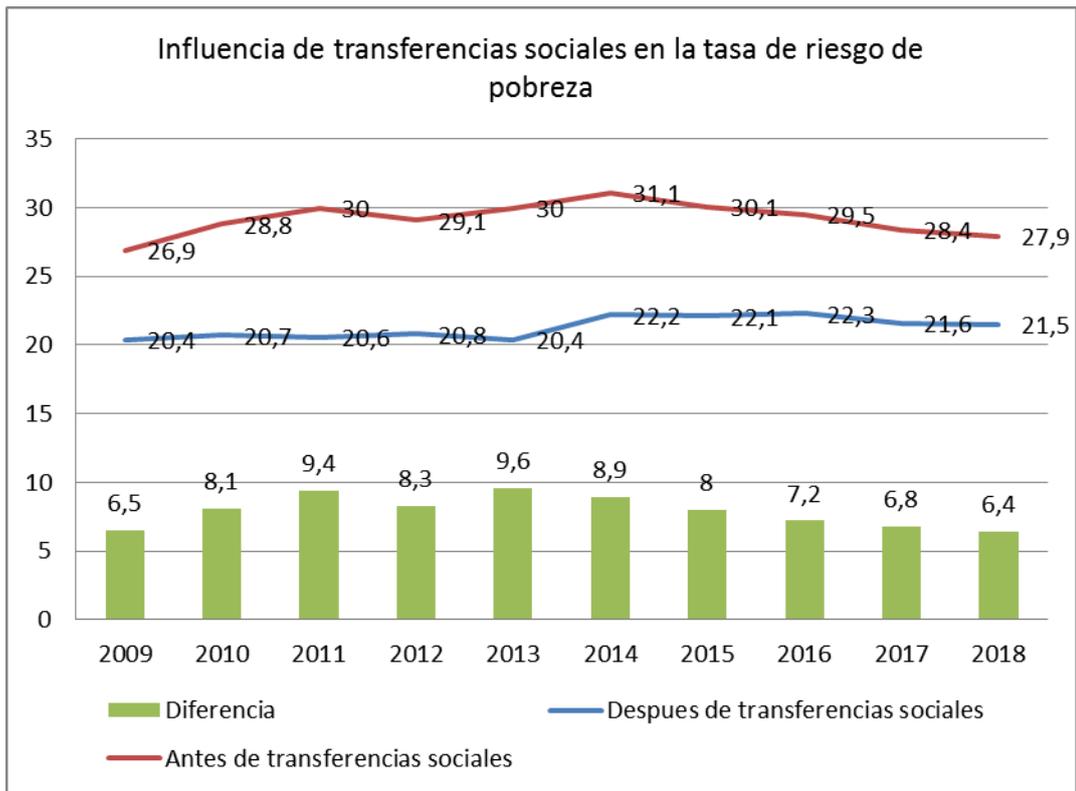
En su mayoría se trata de prestaciones otorgadas por la Seguridad Social a las que se añaden otras que provienen de las administraciones autonómicas y locales.

En este apartado se tendrán en cuenta las tasas de riesgo de pobreza atendiendo únicamente al indicador de umbral de renta, sin considerar la privación material severa o la intensidad en el trabajo.

### **EFFECTO DE LAS TRASFERENCIAS SOCIALES EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA**

El sistema de transferencias sociales es propio de sociedades avanzadas como la española, fruto de los logros alcanzados en la evolución del Estado de Bienestar. Considerando la imputación de las transferencias sociales, la tasa de riesgo de pobreza se reduce considerablemente al aportar ingresos extras a la familia, especialmente en el caso de aquellas más necesitadas. Su efecto se puede comprobar en el cuadro siguiente:

Gráfico 17



Fuente: Eurostat.

Influencia de las transferencias sociales en la Tasa de riesgo de pobreza en España (no se consideran las pensiones como transferencia social)										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Antes de transferencias sociales	26,9	28,8	30	29,1	30	31,1	30,1	29,5	28,4	27,9
Después de las trasferencias sociales	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5
<b>Diferencia</b>	6,5	8,1	9,4	8,3	9,6	8,9	8	7,2	6,8	6,4
<b>Impacto (% sobre la tasa)</b>	24,2	28,1	31,3	28,5	32,0	28,6	26,6	24,4	23,9	22,9

Fuente: Eurostat

El sistema de transferencias sociales hace bajar la tasa de riesgo de pobreza en 2009 en 6,5 p.p., hasta el 20,4% de la población total, siendo esta reducción cada año más significativa hasta llegar a 2013 cuando la disminución debida a las transferencias se traduce en 9,6 puntos. A partir de ese momento, como se puede apreciar, la tendencia cambia, disminuyendo progresivamente la reducción de la pobreza imputable a las transferencias hasta 2018, dónde su efecto es sólo de 6,4 puntos, como también se refleja en el comportamiento del impacto porcentual sobre la tasa.

<b>Influencia de las Transferencias sociales en la Tasa de riesgo de pobreza 2017</b>		
	<b>España</b>	<b>EU28</b>
Antes de transferencias sociales	28,4	25,6
Después de las trasferencias sociales	21,6	16,9
<b>Diferencia</b>	6,8	8,7
<b>Impacto (% sobre la tasa)</b>	23,9	34,0

*Fuente: Eurostat*

Si comparamos la situación en 2017, último año del que hay datos disponibles, de España frente a la UE28 se puede observar que la reducción de la pobreza que consiguen las transferencias sociales en España es 1,9 puntos menor que en la Europea pero el impacto conseguido es bastante más acusado en la UE28 ya que representa el 34% de reducción mientras que en España sólo alcanza el 23,9%.

### **COBERTURA EN LA GARANTÍA DE INGRESOS MÍNIMOS**

El sistema de prestaciones económicas para las personas con más necesidades y sus familias, formado por los complementos a mínimos de las pensiones contributivas junto con el subsidio de desempleo, entre ambos representan el mayor porcentaje de recursos destinados a la lucha contra la pobreza y la exclusión social, más del 30% del sistema.

El esfuerzo presupuestario de los instrumentos comentados de garantía de rentas se muestra a continuación mediante una tabla resumen que desglosa en detalle los fondos:

---

PRESTACIONES Y COMPLEMENTOS	PERCEPTORES/AS			GASTO ANUAL			
	2016	2017	% variación	2016	2017	% variación	% sobre el total
PNC: pensiones no contributivas	455.077	455.307	0,05	2.390.659.552	2.454.615.360	2,68	11,37
Complemento de alquiler de vivienda de PNC	25.518	24.716	-3,14	13.397.475	12.978.525	-3,13	0,06
Complementos a mínimos de pensiones contributivas (*)	2.466.744	2.436.798	-1,21	7.153.940.000	6.991.690.000	-2,27	32,39
Pensión del seguro obligatorio de vejez e invalidez (SOVI)	348.885	331.358	-5,02	1.987.946.730	1.893.180.797	-4,77	8,77
Sistema para la autonomía y atención a la dependencia (SAAD) (**)	865.564	954.831	10,31	1.190.035.630	1.298.322.210	9,10	6,02
PAS: pensiones asistenciales (***)	4.448	3.922	-11,83	9.331.904	8.228.513	-11,82	0,04
Subsidio de garantía de mínimos (SGIM)	8.199	7.286	-11,14	18.341.053	15.776.197	-13,98	0,07
Subsidio por ayuda de terceras personas (SATP)	845	744	-11,95	745.209	637.894	-14,40	0,00
Subsidios de movilidad y gastos de transporte. (SMGT)	1.219	1.135	-6,89	1.003.934	900.812	-10,27	0,00
Prestaciones familiares por hijo a cargo (periódicas)	1.049.684	1.055.475	0,55	1.450.215.430	1.474.715.030	1,69	6,83
Prestaciones familiares por nacimiento o adopción (de pago único)	34.855	33.549	-3,75	48.669.260,00	47.961.000	-1,46	0,22
RAI: renta activa de inserción	225.789	199.614	-11,59	1.174.817.000	1.027.155.000	-12,57	4,76
SUBSIDIO POR DESEMPLEO	799.623	706.294	-11,67	5.013.952.000	4.557.278.000	-9,11	21,11
RMI: rentas mínimas de inserción (****)	314.562	313.291	-0,43	1.483.675.029	1.544.443.622	4,10	7,16
PREPARA: programa de recualificación profesional de las personas que agoten su protección por desempleo. (*****)	54.088	38.072	-29,61	124.425.780	84.927.912	-31,74	0,39
PAE. Programa de activación para el empleo (*****)	23.477	34.018	44,90	123.547.000	171.548.000	38,85	0,79
<b>TOTAL</b>	<b>6.678.577</b>	<b>6.596.410</b>	<b>-1,23</b>	<b>21.125.947.457</b>	<b>21.584.358.872</b>	<b>2,17</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Informe Rentas Mínimas 2017. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

De acuerdo con esta información, las grandes cifras del sistema de garantía de ingresos mínimos en el año 2017 son: 6.596.410 perceptores/as de alguna de las prestaciones, con un gasto ejecutado de 21.584,3 millones de euros.

De forma general, se puede decir que el sistema ha reducido los beneficiarios pero ha incrementado su gasto. El número de beneficiarios se ha reducido un 1,23%, llegando hasta los 6.596.410, con un crecimiento de gasto del 2,17%, lo que supone alcanzar los 21.584.358.872€ en total.

El principal gasto del sistema son los **complementos a mínimos de las pensiones contributivas**, que llega a 2.436.798 personas y elevó el gasto hasta los 6.991.690.000€ en 2017, aunque se reduce un 2,27% el gasto respecto al año anterior. Representa el 32,4% del sistema.

Le sigue el **subsidio por desempleo** que ha sido relevante para 706.294 personas aunque se aprecia una reducción en el último año del 11,67% en el número de perceptores, así como en el gasto, que se reduce un 9,11%, aunque sigue importando 4.557.278.000€. Representa el 21,1% del total.

El gasto en PNC (pensiones no contributivas) y la Pensión del seguro obligatorio de vejez e invalidez (SOVI) representan 11,4% y 8,8% respectivamente.

El gasto en **rentas mínimas de inserción** se eleva un 4,10% en 2017 respecto al año anterior, afectando a 313.291 personas. Se ampliará la información sobre este sistema en el apartado siguiente. Representa el 7,16% del sistema.

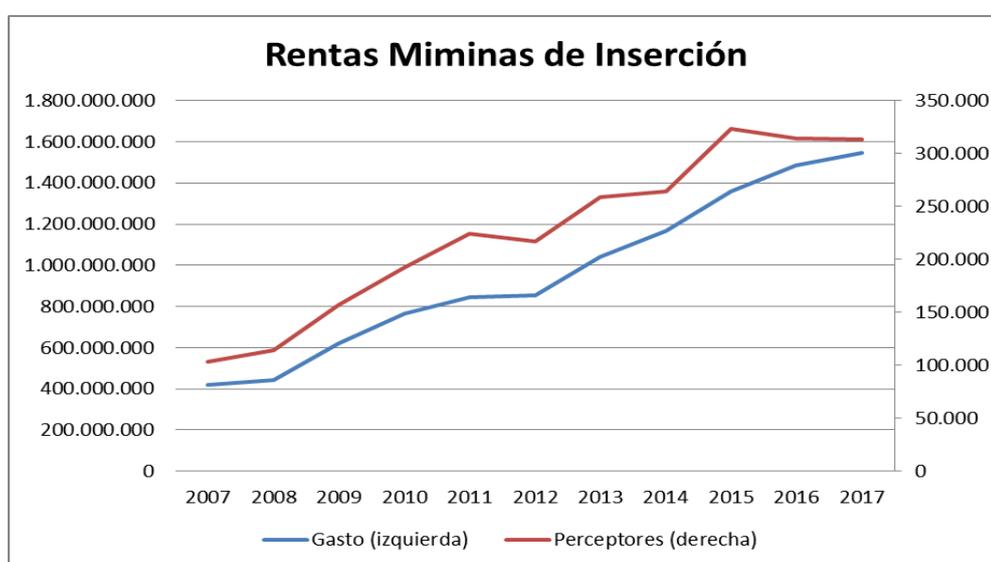
Por su parte el **programa PAE y PREPARA** reducen su coste considerablemente alrededor del 39% y 32% respectivamente, comparando con el año anterior.

## RENTAS MÍNIMAS DE INSERCIÓN

En la actualidad, todos los estatutos de comunidades autónomas incluyen entre sus competencias la materia de «asistencia social, las rentas mínimas de inserción, rentas de solidaridad o ingreso social», según las diferentes denominaciones en cada comunidad autónoma.

Esta última red de protección social, configurada por los sistemas autonómicos de Rentas Mínimas de Inserción (RMI), están destinadas a personas o familias que no disponen de los recursos económicos para cubrir sus necesidades básicas, priorizándose los hogares en los que pocas o ninguna persona trabaja y en los que viven menores de edad. La percepción de una renta mínima está normalmente acompañada de acciones de intervención social y/o laboral. Los sistemas de rentas mínimas son gestionados por las Comunidades Autónomas, y se aprecian diferencias respecto a los requisitos de acceso, duración o cuantía de las ayudas, aunque todos ellos han reforzado de forma considerable la cobertura en los últimos años.

GRÁFICO 18: EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PERCEPTORES Y DEL GASTO TOTAL



Fuente: Informe de Rentas Mínimas de Inserción 2017. Sistema Público de Servicios Sociales.

A modo de resumen, en el año 2017, la cuantía básica media ha sido de 451,97 euros mensuales, frente a los 434,05 euros mensuales del año 2016. Los titulares de la prestación fueron 313.291 personas, de las cuales 188.036 son mujeres y 125.255 son hombres. En cuanto a los miembros dependientes, éstos alcanzaron la cifra de 465.908, 236.660 fueron mujeres y 229.248 hombres. El número total de perceptores de rentas mínimas de inserción en el año 2017 fue de 779.199, de los que 424.696 son mujeres y 354.503 son hombres. El gasto ejecutado en el año 2017 se situó en 1.544.443.622 euros, suponiendo un incremento del 4,1% respecto al año 2016.

## EVOLUCIÓN DE LA RENTA SEGÚN LOS INDICADORES DE DESIGUALDAD

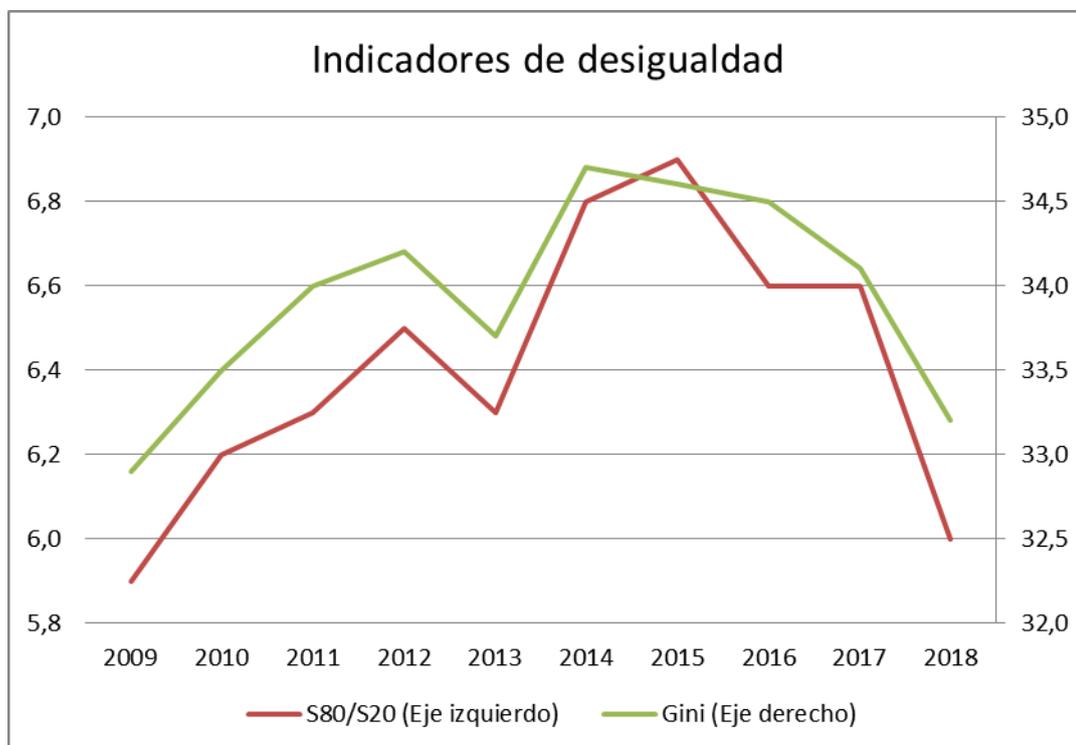
### INDICES GINI Y S80/S20

Íntimamente ligado a la pobreza se encuentra el concepto de desigualdad. Para entender mejor cómo afecta a la distribución de la renta se recogen aquí los valores de dos de los indicadores clásicos encargados de reflejarla, el S80/S20 y el tradicional Índice de Gini. La Encuesta de Condiciones de Vida 2018 pone de manifiesto que se empieza a consolidar la mejora de los indicadores.

El índice de ratio S80/S20 mide la desigualdad en la distribución a través de ratios entre percentiles. Este indicador se interpreta como la renta que se obtiene para el quintil superior, es decir, el 20% de la población con el nivel económico más alto, en relación con la población del quintil inferior, es decir, el 20% de la población con el nivel

económico menor. Este indicador recoge con exhaustividad los ingresos corrientes (considerando los monetarios y los no monetarios) de los hogares en un año natural.

GRÁFICO 19



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida.

En estos últimos años el indicador de desigualdad económica S80/S20 ha pasado de 5,9 en 2009 al 6,9 en 2015, empezando a descender desde ese año y llegando al 6 en 2018, estando ya sólo a 0,1 p.p. del original. En el último año ha descendido 0,6 p.p.

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
<b>S80/S20</b>	5,9	6,2	6,3	6,5	6,3	6,8	6,9	6,6	6,6	6
<b>Gini</b>	32,9	33,5	34	34,2	33,7	34,7	34,6	34,5	34,1	33,2

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

El índice de Gini, es utilizado para analizar el grado de inequidad en la distribución respecto a los ingresos. Este indicador toma valores entre cero y uno (o entre 0 y 100 si se da en porcentaje); 0 cuando todas las personas tengan los mismos ingresos (perfecta igualdad), y 1 si todo el ingreso nacional está en manos de una única persona (perfecta desigualdad). Respecto a este indicador los datos muestran la misma tendencia con un incremento de 0,3 puntos en el periodo comprendido entre 2009 y 2018, pasando de 32,9 a 33,2. Desde 2015 viene descendiendo ligeramente, siendo 0,9 p.p. el del último año.

En la distribución de la renta que se muestra a continuación se puede observar cómo el corte de la renta inferior para cada decil de población se ha reducido a lo largo de la crisis económica, perdiendo ingresos todos los grupos y empezando a recuperarlos, en diferente grado, alrededor del año 2015. En cualquier caso, hay que tener presente que no sólo es relevante la cantidad concreta en que se ha reducido la renta, sino el porcentaje que representa en cada uno de los casos, ya que una misma minoración afecta con diferente intensidad a cada uno de los grupos.

Límites inferiores de cada decil										
Renta anual neta media (año anterior a la entrevista). Unidades: Euros										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Segundo decil	6.559,1	6.295,7	5.995,1	5.657,6	5.567,0	5.097,8	4.937,3	5.297,10	5.546,50	6.104,00
Tercer decil	8.787,6	8.602,3	8.258,7	8.122,9	8.051,5	7.427,0	7.549,0	7.684,10	8.143,50	8.548,70
Cuarto decil	10.915,0	10.776,6	10.062,5	9.925,7	9.697,2	9.345,9	9.515,8	9.588,60	10.085,90	10.572,00
Quinto decil	12.848,0	12.648,5	11.955,3	11.855,1	11.583,1	11.227,6	11.410,6	11.634,00	12.149,10	12.647,20
Sexto decil	14.794,7	14.605,1	13.929,5	13.867,8	13.523,6	13.268,8	13.351,6	13.680,90	14.203,30	14.784,90
Séptimo decil	17.041,4	16.889,9	16.156,6	15.986,0	15.736,4	15.458,5	15.517,4	15.869,00	16.666,60	17.063,60
Octavo decil	19.701,3	19.739,3	18.898,2	18.933,6	18.293,2	18.348,0	18.225,8	18.600,80	19.341,20	19.943,10
Noveno decil	23.464,7	23.201,0	22.728,2	22.700,1	21.926,3	22.083,0	21.796,9	22.356,40	23.236,80	23.665,60
Décimo decil	29.638,4	29.713,5	28.879,0	28.769,2	27.860,5	27.781,7	27.789,1	28.437,00	29.246,00	29.766,80

Fuente: INE. Encuesta de Condiciones de Vida.

En la tabla anterior podemos ver cómo el impacto de la crisis lo han sufrido con mayor gravedad las personas situadas en el 2º decil, es decir, el grupo con menor renta, ya que sus ingresos se han ido reduciéndose hasta 2015 y siguen en 2018 por debajo de los valores de 2009. En el periodo 2009-2018 han perdido un 6,9% de ingresos.

Lo mismo sucede con la población situada en los deciles 3º, 4º y 5º, que han visto reducidos sus toques de renta en un 2,7%, 3,1% y 1,6%, respectivamente, en el periodo 2009-2018. Los grupos situados entre los deciles 6º y 10º ya han recuperado la renta del año 2009 o, incluso, la han superado.

Esta evolución muestra que existe una clara correlación entre el decil de renta y la pérdida de porcentaje de ingresos, siendo siempre mayor en el caso de las primeras y reduciéndose progresivamente a medida que se incrementan los ingresos, lo que muestra que la crisis económica ha afectado en mayor grado a las familias con ingresos más bajos, que todavía no han recuperado los ingresos anteriores a la crisis.

Desde 2015 se aprecia una recuperación de la renta que en 2016 se generaliza y continúa en 2017 y 2018. En el último año todas los deciles consiguen elevar su renta, pero el grupo que consigue incrementarla en un porcentaje mayor es el correspondiente al 2º decil, en el que se eleva un 9,1%, es decir, 557,50€ en un año. Los pertenecientes a la 6º y 8º decil consiguen incrementos de renta ligeramente mayores pero en porcentaje resultan menos destacados.

## VECTORES DE DESIGUALDAD ECONÓMICA

### MERCADO LABORAL

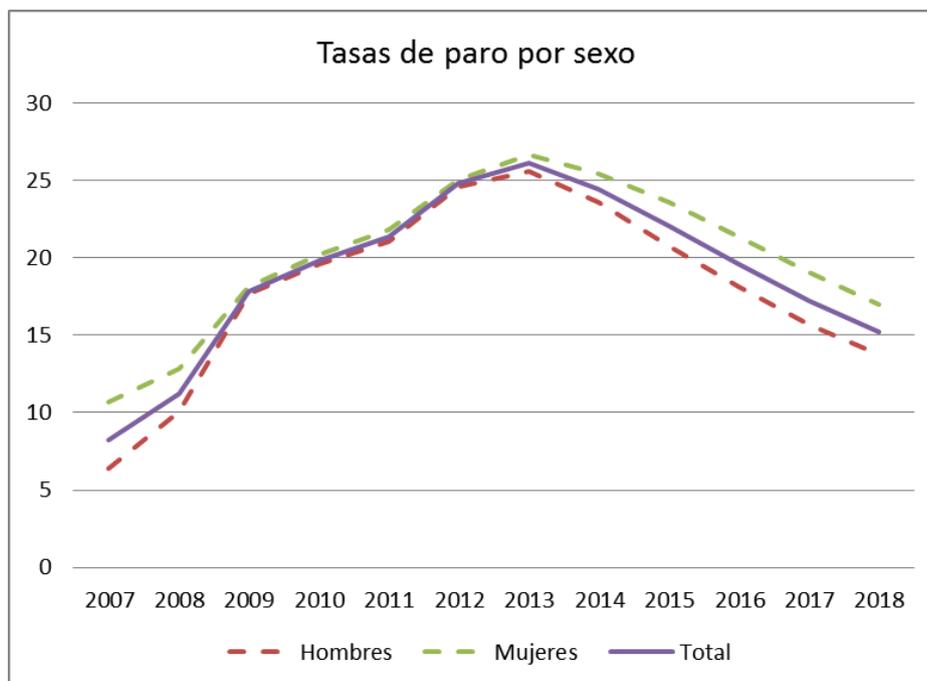
La crisis económica ha tenido una consecuencia social determinante que ha afectado al resto de los indicadores de pobreza y exclusión social: la destrucción de millones de puestos de trabajo. La pérdida de empleo y la consiguiente reducción en los ingresos influye obviamente en el incremento de la desigualdad social.

Evolución de personas desempleadas												
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Personas	1.846.100	2.595.900	4.153.500	4.640.100	5.012.700	5.811.000	6.051.100	5.610.400	5.056.000	4.481.200	3.916.900	3.479.100
En Tasas	8,23	11,25	17,86	19,86	21,39	24,79	26,09	24,44	22,06	19,63	17,22	15,25
Hombres	6,41	10,05	17,64	19,57	21,04	24,58	25,6	23,6	20,77	18,12	15,66	13,72
Mujeres	10,7	12,84	18,13	20,22	21,81	25,03	26,67	25,43	23,55	21,38	19,03	17,02

Fuente: Encuesta de Población Activa.

En la tabla anterior se aprecia el importante deterioro del mercado de trabajo en estos años. En el periodo 2007-2013 se ha incrementado en 4.205.000 el número de parados, pasado de 1.846.100 a 6.051.100, es decir, se ha triplicado. Si tomamos en consideración las tasas, en el mismo periodo, ésta se ha elevado 17,86 p.p., pasando del 8,23% al 26,09%.

GRÁFICO 20



Fuente: Encuesta de Población Activa

Analizando estos datos, podemos comprobar un claro cambio de tendencia a partir de 2014 ya que, tanto el número de parados como la tasa de desempleo descienden de forma continuada. Desde 2013 a 2018 la tasa de paro se ha reducido en 10,84 p.p. (2.572.000 personas) lo que vuelve a mostrar el claro cambio de tendencia en el mercado de trabajo.

Si analizamos los datos por sexo podemos ver que en 2007 las mujeres tenían una tasa 4,29 p.p. mayor que la de los hombres, tasas que han convergido en el momento álgido de la crisis debido a la mayor destrucción de empleo en el caso de los hombres. A medida que el mercado de trabajo se ha recuperado ha vuelto la diferencia entre sexos que en 2018 era de 3,3 p.p., aunque todavía menor que en 2007.

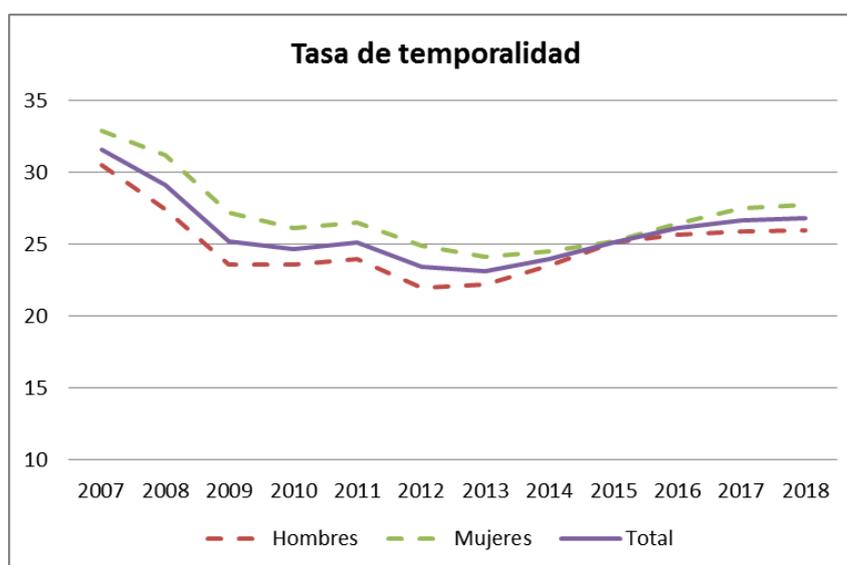
Además, otro de los principales problemas del mercado laboral español es la tradicional alta **tasa de temporalidad** que ya era destacable en el año 2007, un 31,6%.

Tasa de trabajadores con contrato temporal												
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
<b>V</b>	30,5	27,4	23,6	23,6	24	22	22,2	23,5	25,1	25,7	25,9	26
<b>M</b>	32,9	31,2	27,2	26,1	26,5	24,9	24,1	24,5	25,2	26,4	27,5	27,7
<b>Total</b>	<b>31,6</b>	<b>29,1</b>	<b>25,2</b>	<b>24,7</b>	<b>25,1</b>	<b>23,4</b>	<b>23,1</b>	<b>24</b>	<b>25,1</b>	<b>26,1</b>	<b>26,7</b>	<b>26,8</b>

Fuente: Encuesta de Población Activa.

Sin embargo, desde ese momento ha venido decreciendo, pasando del 31,6% al 23,1% en 2013, con una reducción de 8,5 puntos. Pero, lejos de representar ese descenso una tendencia positiva, lo que realmente indica es cómo en estos años los trabajadores con contratos temporales han sido los que más han sufrido las consecuencias de la crisis, ya que fueron los primeros a los cuales las empresas rescindieron el contrato, por su mayor facilidad y su menor coste.

GRÁFICO 21



Fuente: Encuesta de Población Activa.

Como también se puede apreciar en este caso, la recuperación del mercado de trabajo iniciada en 2014 ha vuelto a incrementar la tasa de temporalidad, apuntando a que la tendencia tradicional del mercado de trabajo ha vuelto a reproducirse. Como en indicadores anteriores también aquí se aprecia un cambio en la tendencia en el año 2014 ya que la tasa se incrementa entre 2013 y 2018 en 3,7 p.p.. Esto indica que una parte significativa de la nueva contratación se está realizando mediante contratos temporales aunque esta tasa sigue siendo 4,8 puntos menor que en 2007.

En este caso la diferencia entre sexos no es demasiado marcada. En 2007 la tasa de las mujeres era 2,4 puntos mayor que la de los hombres y en 2018 esa diferencia se ha reducido a 1,7 puntos.

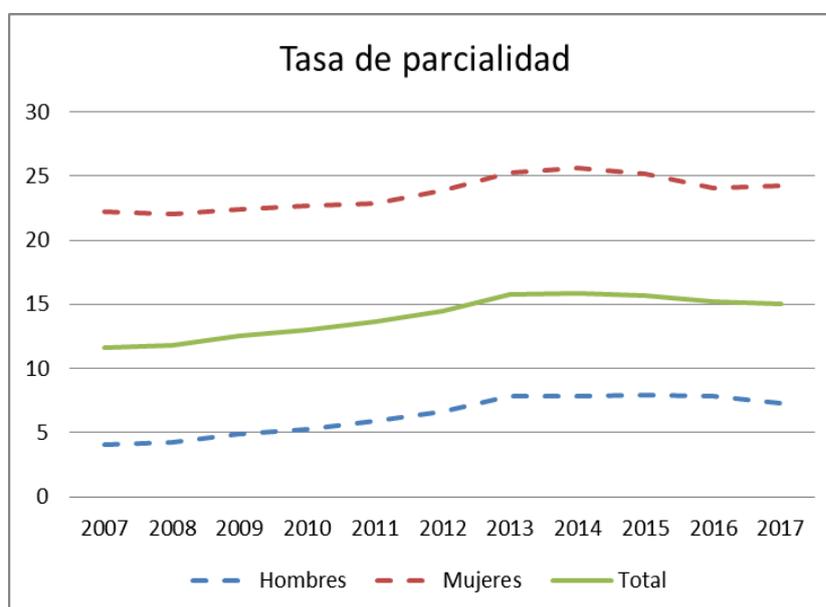
Por otra parte, el porcentaje de personas que tienen contratos a **tiempo parcial** se ha incrementado en el periodo 2007-2014 en 4,3 puntos.

Tasa de trabajadores a tiempo parcial												
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Hombres	4,1	4,2	4,9	5,3	5,9	6,6	7,8	7,8	7,9	7,8	7,3	6,8
Mujeres	22,2	22	22,4	22,7	22,9	23,9	25,3	25,6	25,2	24,1	24,2	24
<b>Total</b>	<b>11,6</b>	<b>11,8</b>	<b>12,5</b>	<b>13</b>	<b>13,6</b>	<b>14,5</b>	<b>15,8</b>	<b>15,9</b>	<b>15,7</b>	<b>15,2</b>	<b>15</b>	<b>14,6</b>

Fuente: Encuesta de Población Activa.

En esta tasa también se aprecia un cambio de tendencia en 2015 que continua desde entonces, mostrando una reducción de 1,3 puntos entre 2014 y 2018. En el periodo 2007-2018 este indicador se ha elevado 3 puntos.

GRÁFICO 22



Fuente: Encuesta de Población Activa.

Lo realmente significativo de este indicador es su gran disparidad por sexo. Ya en el año 2007 era de 18,1 p.p. mayor en el caso de las mujeres y ha variado muy poco a lo largo del periodo estudiado. En el año 2018 la diferencia es de 17,2 p.p., por lo que es 0,9 p.p. menor que en 2007.

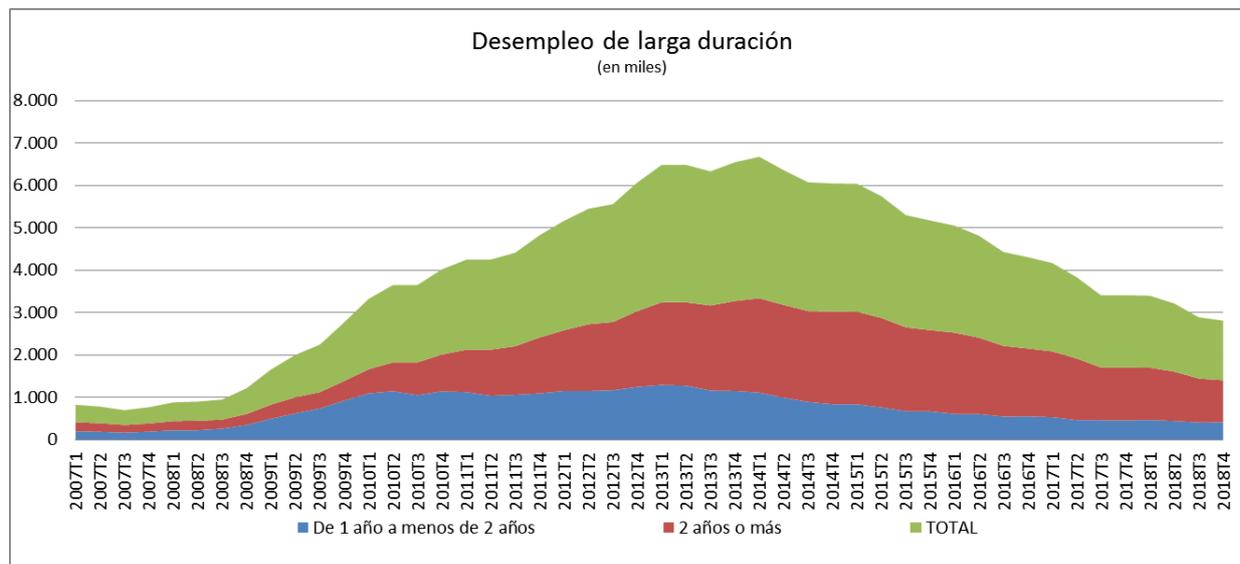
Otra consecuencia, debido a la larga duración de la crisis económica, ha sido el incremento del **desempleo de larga duración**, incluso durante el periodo reciente de reducción del desempleo.

Porcentaje de trabajadores que llevan más de 1 año en búsqueda de empleo											
2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
23,3	20,9	28,2	42,8	48,3	52,3	58,7	62,2	61,6	57,8	52,9	49,2

Fuente: Encuesta de Población Activa.

En 2014, un 62,6% de los parados habían estado buscando empleo más de un año, es decir, eran parados de larga duración. Esta cifra se ha incrementado en 38,9 puntos desde 2007, cuando en esta situación se encontraban el 23,3% de los parados.

GRÁFICO 23



Fuente: Encuesta de Población Activa.

En este caso también se aprecia un cambio de tendencia en 2015, ya que fue el primer año en el que se reduce el número de parados de larga duración hasta el 61,6%. En el año 2016 se intensifica esta tendencia y se vuelve a reducir en 2018 hasta el 49,2%, con una diferencia con el año anterior de 3,7 puntos. En el periodo 2007-2018 se ha incrementado la tasa 25,9 p.p.

El análisis por sexos muestra que las mujeres tienen una tasa mayor, aunque la diferencia no es demasiado significativa. En 2018 las mujeres eran el 50,1% y los hombres el 48,2%, con una diferencia de 1,9 p.p.

### EL SISTEMA DE GARANTÍA DE INGRESOS MÍNIMOS

Como ya se ha explicado en la sección correspondiente, España cuenta con un sistema de garantía de rentas dirigido a facilitar financiación a aquellas personas que, por algún motivo, carecen de ingresos o éstos no son suficientes para cubrir las necesidades básicas.

Como también se ha indicado, a lo largo de estos años de crisis económica, el sistema de prestación por desempleo y el de rentas mínimas de inserción se ha fortalecido para compensar el mayor número de afectados, como consecuencia de la crisis económica.

Sin embargo, los niveles de cobertura de estos sistemas no son universales, ni las prestaciones son de suficiente cuantía como para garantizar que la renta familiar supere el umbral de pobreza.

### EDUCACIÓN

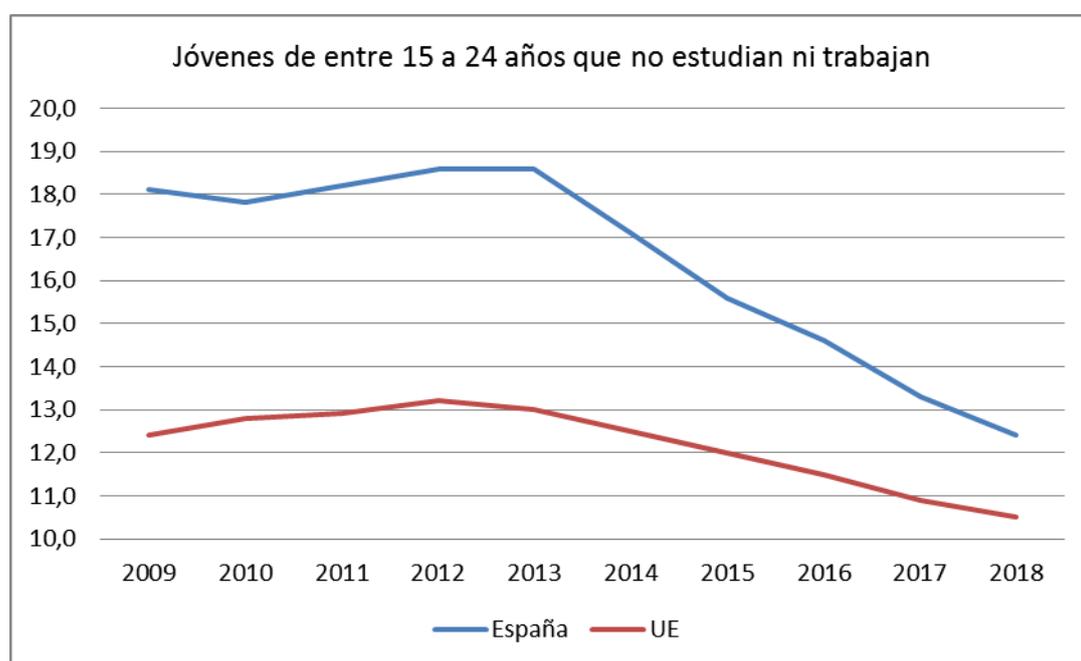
Como hemos visto anteriormente, el incremento del nivel educativo tiene una clara correlación con la tasa de pobreza. Factores como el abandono escolar, las dificultades en la transición entre el sistema educativo y el mercado laboral, así como la falta de conexión o de correspondencia entre la cualificación profesional que proporciona la oferta educativa y los puestos que demanda el mercado laboral, acentúan la dificultad para conseguir un empleo que proporcione ingresos suficientes para sobrepasar el umbral de la pobreza.

Jóvenes de entre 15 a 24 años que no estudian ni trabajan										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
<b>España</b>	18,1	17,8	18,2	18,6	18,6	17,1	15,6	14,6	13,3	12,4
<b>EU 28</b>	12,4	12,8	12,9	13,2	13,0	12,5	12	11,5	10,9	10,5

Fuente: Eurostat

Según datos de Eurostat, en 2018 un 12,4% de los jóvenes españoles con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años ni estudian ni trabajan (NEETS). Este dato ha oscilado entre el 18,1% y el 18,6% entre 2009 y 2013, empezando a reducirse progresivamente desde 2014 hasta situarse en 2018 en el 12,4%, lo que supone una reducción de 0,9 p.p. en el último año.

GRÁFICO 24



Fuente: Eurostat

Tomando en consideración el periodo 2009-2018, ha bajado en 5,7 p.p. Aun así, el dato se encuentra por encima de la media de la UE, que se sitúa en el 10,5% en 2018, con 1,9 p.p. de diferencia, acercándose progresivamente a la tasa europea.

Tasa de abandono escolar temprano (18 a 24 años)										
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Hombres	37,4	33,6	31,0	28,9	27,2	25,6	24	22,7	21,8	21,7
Mujeres	24,1	22,6	21,5	20,5	19,8	18,1	15,8	15,1	14,5	14
<b>Total</b>	<b>30,9</b>	<b>28,2</b>	<b>26,3</b>	<b>24,7</b>	<b>23,6</b>	<b>21,9</b>	<b>20</b>	<b>19,0</b>	<b>18,3</b>	<b>17,9</b>

Fuente: Eurostat

De la misma forma, la tasa de abandono escolar temprano (porcentaje de la población de 18 a 24 años que no ha completado el nivel de Educación Secundaria 2ª etapa y no sigue ningún tipo de educación-formación) ha seguido

una clara tendencia decreciente, en ambos sexos paralelamente, habiendo disminuido del 30,9% en 2009 al 17,9% en 2018, es decir, 13 p.p. En el último año se ha reducido en 0,4 puntos.

Como se puede apreciar, las tasas de hombres y mujeres son muy diferentes. En el año 2009 las mujeres tenían una tasa 13,3 p.p. menor que los hombres. Ese diferencial se ha ido recortando a lo largo del periodo, siendo en 2018 de sólo 7,7 puntos. Sin embargo, es importante destacar que en el último año se ha vuelto a incrementar la diferencia ya que la de las mujeres se reduce en 0,5 p.p. y la de los hombres sólo 0,1 p.p.